



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Director: Dr. Andrés Hoyo Aparicio

Curso 2019/2020

**La Industrialización de una ciudad portuaria:
Santander (1820-1914)**

The industrialization of a port city: Santander (1820-
1914)

Marcos González Puente

Junio, 2020

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. LOS ANTECEDENTES DE UN DESPERTAR INDUSTRIAL: DEL ANTIGUO RÉGIMEN A UNA ECONOMÍA MODERNA (1750-1820)	6
2. UNA INDUSTRIA AL SERVICIO DEL COMERCIO (1820-1890)	11
2.1 EL PRIMER PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN (1845-1890)	12
2.1.1 La minería	13
2.1.2 La industria	15
2.1.3 El comienzo del complejo industrial de Santander (1880-1890)..	28
3. UNA INDUSTRIA ESPECIALIZADA (1890-1914).....	32
3.1 LOS AÑOS DE ORO DE LA MINERÍA.....	34
3.2 EL SEGUNDO PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN	37
ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS.....	45
BIBLIOGRAFÍA	46

RESUMEN

La ciudad de Santander siempre ha estado ligada a su puerto, estructurándose en torno a él la actividad comercial e industrial. Esta última comenzó a surgir débilmente en el marco de la Primera Revolución Industrial con numerosas iniciativas de esa recién nacida burguesía, de la cual siempre irá de la mano en su desarrollo. La situación privilegiada de la ciudad en un entorno donde abundan numerosas y diferentes materias primas, supuso una ventaja comparativa frente a otros lugares. Ligado a esto, su relación con el comercio ultramarino y la exportación de productos industriales, mejoró enormemente la situación de la industria. Muy relacionada, al principio, con la actividad comercial y, después, al iniciarse el siglo XX, con la demanda procedente del sector minero y del crecimiento urbano.

Palabras clave: Revolución industrial, Santander, comercio ultramarino, burguesía.

ABSTRACT

The city of Santander has always been linked to its port, which helped develop the commercial and industrial activity. This industry began at the time of the First Industrial Revolution with numerous enterprises of the new emerging upper middle class to which it will always remain linked. The city's privileged site, with abundant raw materials was a great advantage in relation to other places. It's for this reason that it's maritime commerce helped improve the export of industrial goods and the flourishing of the industry. Closely linked at first, to commercial activity and then, at the beginning of the 20th century, to demand from the mining sector and urban growth.

Keywords: Industrial Revolution, Santander, maritime commerce, upper middle class

INTRODUCCIÓN

Los años comprendidos entre las primeras décadas del siglo XIX hasta las primeras del XX son lo que podríamos definir como el comienzo de un proceso de industrialización en Santander. Lo que supone un enorme despegue hacia una ciudad industrial al servicio de una actividad comercial. Siendo cada vez más marcada por el mercado colonial y una demanda urbana que crecía al mismo tiempo que se expandía la ciudad. No obstante, dicho proceso no fue dominante ni en el valor añadido bruto (VAB) ni en ocupación laboral. Debido a la propia naturaleza de las industrias, no enfocadas al comercio nacional y dedicadas casi exclusivamente a la exportación.

El marco cronológico a analizar ocupa prácticamente un siglo, desde 1820 hasta 1914 más los antecedentes del siglo XVIII. Esta acotación temporal responde a dos episodios que cambian ese planteamiento comercial e industrial, una es la caída de las transacciones por las guerras que a finales del XVIII y principios del XIX va a librar España contra sus vecinas Francia (Guerra del Rosellón 1793-1795 y Guerra de la Independencia Española 1808-1814) e Inglaterra (Guerras anglo-españolas de 1778-1783, 1796-1802 y 1804-1808), junto al inicio de una nueva actividad industrial. El otro es el comienzo de la Primera Guerra Mundial, la cual marca la crisis de la Restauración, respondiendo a un periodo ya no ligado a esa acotación. En dicha área he querido hacer un repaso a la industria santanderina, mencionando la mayoría de industrias y su localización. Se debe mencionar también su relación con la ciudad, qué productos y qué elementos de ese proceso de industrialización van incorporándose en las fábricas y en los diferentes sectores. Algo que he querido detallar en este proceso es la conexión de Santander con su propia situación económica. Ligado a esto, y en la medida de la posible, he querido exponer las débiles relaciones fabriles que se formarán en ella a base de diferentes manufacturas como piezas para maquinaria.

El objetivo de este trabajo ha sido analizar ese proceso de industrialización de la ciudad de Santander atendiendo a diversas causas, económicas como a sus repercusiones sociales. En el transcurso del periodo Santander fue convirtiéndose en un núcleo industrial con una cierta diversificación fabril, seguida con el tiempo de una fuerte especialización.

La elección de este tema viene motivada por el interés que como cántabro y estudiante de historia tiene para mí la ciudad de Santander. Sobre todo por el desarrollo económico y social. Este interés es suscitado por el poco conocimiento que se ha dado y que poseía de la propia ciudad, a pesar de mi cercanía y relación con ella. Haciendo de este trabajo una forma de acercarme y explicar este marco histórico junto a la evolución industrial que transforma por completo la ciudad, y que a día de hoy todavía conserva ciertas estructuras a pesar de la pérdida de la minería y de otros sectores.

La situación de este tema en la historiografía ha sido ampliamente trabajada por varios autores, entre los que destacan mi tutor, Andrés Hoyo Aparicio, el geógrafo y catedrático José Ortega Valcárcel, el economista Patricio Pérez González, y otros investigadores como Esmeralda González Urruela o Ignacio Barrón. Estos autores han sido el núcleo principal de este trabajo por su especialización y cantidad de obras publicadas, o bien por ser monografías más generales y menos específicas. En este caso, las que he usado son estudios más detallados en cuanto a que trabajan los propios tipos de industria individualmente. Los debates historiográficos dentro de esta temática no son en cuanto a cronológica y en cuándo empezó esa industrialización, sino más bien el peso que tienen los diferentes tipos de sociedades/compañías y su capital en ellos.

Debido a esto, el trabajo presenta un estado de la cuestión sobre el proceso de industrialización de la ciudad de Santander. Tratando así un marco general que es cronológico, descriptivo y explicativo. Dentro de este marco cronológico, la división del trabajo se estructura en tres partes. La primera, de 1750 a 1820, corresponde a los antecedentes y las primeras industrias de la ciudad. La segunda, entre 1820 y 1898, explicando la vinculación que se produjo entre las iniciativas industriales y la actividad comercial. Por último, la tercera, de 1890 a 1914, fija la atención en la mayor especialización del sector en la industria mecánica y metalúrgica.

En el primer capítulo explico los antecedentes industriales. Se analiza a su vez la evolución del sector secundario y la llamada “protoindustrialización” junto a la situación comercial y social de la ciudad, en la que el historiador Ramón Maruri Villanueva ha realizado varias contribuciones en el sentido de resaltar la mala situación de una ciudad aun no provista del capital necesario para que esa repentina industrialización se asentase.

En el segundo capítulo abordo el primer proceso de industrialización en la ciudad, haciendo un recorrido por prácticamente todos los tipos de industria que se fueron

instalando y que fueron incorporando los avances tecnológicos y organizativos característicos de la Primera Revolución Industrial.

En el último capítulo afronto los años que transcurren entre 1890 y 1914, donde fijo la atención en la difícil situación causada por el desastre del 98 y en el nuevo perfil industrial que empezó a fraguarse.

1. LOS ANTECEDENTES DE UN DESPERTAR INDUSTRIAL: DEL ANTIGUO RÉGIMEN A UNA ECONOMÍA MODERNA (1750-1820)

Acercándonos al final de la Edad Moderna se observan una serie de cambios en el sistema del antiguo régimen, el cual irá evolucionando para convertirse en un sistema capitalista a través de la conocida transición industrial. Dicha transición surge por una gran mejora económica que se va a dar en todo el país, gracias en parte al estímulo que darán los ilustrados¹. En el caso de Cantabria, hay que mirar a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se produce una gran iniciativa estatal debido al apoyo de la ciudad al régimen borbónico, lo que hará que se construya el denominado Camino Real de Reinosa² entre 1749 y 1753, conectando directamente la Meseta, a través de Palencia, con la villa de Santander. Dicho camino serviría principalmente para el transporte de productos agrícolas y sus excedentes, pero sobre todo, para el transporte de la lana castellana y la harina³.

Estas medidas, consecuencia directa según Ramón Maruri Villanueva, del decisionismo estatal, harán que el puerto de Santander sea remodelado, adecuándolo al embarque de los productos antes mencionados con destino a diversas zonas de Europa⁴. Se ampliaron así los muelles y el calado para adecuar el puerto, que apenas había sufrido cambios desde época medieval, a los nuevos barcos que contaban con un mayor peso, tonelaje y tamaño⁵.

Cabe destacar que la posición tanto política como comercial que tuvo la Monarquía Hispánica con la casa de Borbón durante el siglo XVIII fue mucho menos hegemónica que la que disfrutó con la casa de Habsburgo/Austria. Sin embargo, intentó conservar esta estructura del comercio colonial estableciendo ciertas reformas que ponían el énfasis en las colonias americanas, sobre todo en su administración y protección de

¹ GONZALEZ URRUEDA, E. *La industria en Cantabria, una visión global*. España: Lunwerg, 2004. p. 19.

² También denominado “Camino de Castilla”, “Camino de las harinas” o simplemente “Camino de Reinosa”, dependiendo de la fuente que se consulte y el año que se tome entre sus años de construcción.

³ POZAS POZAS, M.J. “El puerto de Santander y el comercio marítimo en el s. XVIII” en IGLESIAS RODRIGUEZ, J. J. PÉREZ GARCÍA, R.M y FERNÁNDEZ CHAVES, M.F (eds.) *Comercio y cultura en la Edad Moderna: comunicaciones de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Vol. 2, 2015. pp. 555-556

⁴ MARURI VILLANUEVA, R. “Comercio portuario y transformaciones sociales: Santander, 170:1829” en FORTEA PÉREZ, J. I, y GELABERT GONZÁLEZ, J. E (eds.). *La ciudad portuario atlántica en la historia: Siglos XVI-XIX*. España: Autoridad Portuaria de Santander, 2006. p. 222-224

⁵ POZAS POZAS, M.J. *op. cit.* pp. 556-557

otras potencias como Francia o Gran Bretaña, cada vez más poderosas. A medida que el liberalismo económico se iba imponiendo, mantener un único puerto como era Cádiz para el comercio con América era cada vez más difícil, por otro lado, tampoco se pretendía abolir el proteccionismo del comercio entre Cádiz y las colonias, por lo que las reformas borbónicas buscaron maneras para fomentar esto y que fuera más eficiente⁶. Este gran impulso dado por Fernando VI tendrá su culmen con dos decretos de libre comercio, el primero en 1765, y el segundo en 1778 que lo amplía aún más. Ambos habilitaban al puerto de Santander el poder comerciar con el conjunto del mercado americano, estableciendo así relaciones mercantiles en este nuevo ámbito que desde un principio serían muy ventajosas para la ya, desde 1755, ciudad de Santander⁷.

A medida que se fue remodelando el puerto, fueron llegando inmigrantes y comerciantes de diversas partes de Europa como también de otras partes de España, atraídos por las nuevas e interesantes posibilidades que ofrecía ahora esta ciudad y su renovado puerto. Con el paso de los años se fue asentando una burguesía de negocios que logró hacerse un sitio en la ciudad y diferenciarse de los simples comercios de tiendas. En términos cuantitativos, tomo los datos de Tomás Martínez Vara, que señala que en el año 1750, Santander contaba con aproximadamente 2.400 personas, y en 1768, 4.000, 1.600 más en 18 años⁸. Debido a esto se fueron configurando nuevos espacios urbanos en torno al puerto, asentándose según la línea del muelle, y siendo todos ellos de un carácter burgués y comercial. A estas nuevas construcciones, reformas y gente, denomina Gaspar Melchor de Jovellanos “Nueva población”, siendo lo único destacable en este momento de la ciudad⁹.

⁶ HOYO APARICIO, A. “Puerto, negocio y estructura social en el Santander de 1829 a 1900” en FORTEA PÉREZ, J. I, y GELABERT GONZÁLEZ, J. E (eds.). *La ciudad portuaria atlántica en la historia: Siglos XVI-XIX*. España: Autoridad Portuaria de Santander, 2006. pp. 329-330

⁷ MAISO GONZÁLEZ, J, y MARURI VILLANUEVA, R. “Iniciativas empresariales y modernización económica en la Cantabria del siglo XVIII” en SUÁREZ VALDÉS, J. O. (ed.) *Empresas y empresarios en el norte de España (siglo XVIII)*. España: Trea, 2012. pp. 123-124

⁸ MARURI VILLANUEVA, R. *op. cit.* pp. 225-226

⁹ POZAS POZAS, M.J. *op. cit.* pp. 557-559



Muelle de Santander, óleo sobre lienzo 102 x 151 cm. 1791, Segovia, Palacio la Granja. Mariano Ramón Sánchez

Extraigo del capítulo ya citado de Jesús Maiso González y Ramón Maruri Villanueva la afirmación que los historiadores Rafael Domínguez y Patricio Pérez hacen del Camino Real de Reinosa; “A mediados del siglo XVIII la apertura de la carretera estatal que comunicaba el puerto de Santander con la Meseta se puede tomar sin lugar a dudas, como el inicio de la transición al desarrollo económico de Cantabria”¹⁰. Ciertamente, dicho camino abrió una oportunidad a Santander de renovarse como ciudad especializándose en el comercio, un comercio de tipo portuario que debido a las conexiones y a la buena situación del puerto para las zonas norte de Europa, hará florecer en la ciudad nuevas iniciativas comerciales de tipo artesanal y poco a poco, industrial.

Metiéndonos ya en el sector secundario, a mediados del siglo XVIII, era el sector que menos población activa tenía en Santander, con un 18,5%, teniendo el primario un 40,5% y el terciario un 40,8%. Surgirán ciertas instalaciones industriales, una de ellas es la de jarcias y cordelerías creada por Juan Fernández de Isla. Se orientaba al puerto para atender las demandas de los buques como los de la Armada real, que se construían sobre todo en el astillero de Guarnizo. Otra instalación ya en el propio centro de la ciudad, como es Cañadio, serán los de cerveza, creado en 1786 por el conde Campo Giro, produciendo al año 200.000 botellas, la mayoría destinadas a América¹¹.

¹⁰ MAISO GONZÁLEZ, J, y MARURI VILLANUEVA, R. *op. cit.* pp. 124

¹¹ MARURI VILLANUEVA, R. *op. cit.* pp. 228-232

Junto a las instalaciones de cerveza, surgen en otros puntos de la ciudad varias de diferentes licores, también de varios tipos de azúcar, refinado y cande. Sin embargo, una de las más importantes va a ser toda la industria en torno al pescado que venía al puerto, con fábricas de salazón, prensa y escabeche, situadas la mayoría en Molnedo (actual Puertochico). A estas fábricas pesqueras le siguen fábricas de barriles para su transporte como era el de la sardina, pero también para escabeches y harinas. En el mismo lugar, se situaron también fundiciones con fraguas para trabajar el metal y de donde se fabricaban bugues para carros, ollas, cacerolas¹²...Por último cabe mencionar la importancia que poco a poco irá teniendo el algodón y sus hilados y tejidos, que tanto peso tendrán en el siglo siguiente¹³.

Este periodo que abarca desde el 1750 hasta el primer decenio del siglo XIX podría denominarse de protoindustrial, ya que como he explicado, las nuevas medidas junto a las industrias que comenzaban a desarrollarse traían una gran acumulación de capital, que finalmente sirvió para establecer una base inversionista, siendo en mayor medida lo que dio ese impulso industrializador que se verá en el siglo XIX¹⁴. Sin embargo, este periodo tendrá una situación distinta al resto de ciudades y/o regiones, ya que esta protoindustrialización no está ligada a la propia industrialización del XIX, debido al fracaso de la primera y la fragilidad del sistema mercantil. Así afirma José Ortega Valcárcel que son pues dos fenómenos, aunque sí están algo ligados, se podría decir que son independientes en Cantabria, algo anómalo si lo comparamos con otras regiones¹⁵.

En esta protoindustrialización como he mencionado en la anterior página, la nómina fabril va a ir adquiriendo importancia, por el número de instalaciones que surgen. En Santander las fábricas de cerveza, pescados y de telas de algodón serán las predominantes, en Torrelavega por poner otro ejemplo, serán las fábricas de harinas y curtidos, primando la de Campuzano. Aparte de estas iniciativas, empezaban a darse las primeras pinceladas a la fabricación metalúrgica que con el tiempo se volverá una de las más importantes de la región. Utilizaban la energía hidráulica y se situaban cercanas a

¹² GONZALEZ URRUEDA, E. *La industria en Cantabria, una visión global*. España: Lunweg, 2004. p. 27-28

¹³ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria (1844-1944) génesis de una industria especializada" en NADAL, J (dir.) y CARRERAS, A. (coord.) *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*. Barcelona: Ariel, S.A, 1990. pp. 79-80

¹⁴ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó de repente. El horizonte económico de la burguesía mercantil en Santander, 1820-1874*. Santander: Universidad de Cantabria, 1993. *passim*

¹⁵ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op cit.* pp. 79-80

ríos. De tal modo se instala en Santander una fábrica de clavazón, siendo lo importante no la fábrica en sí, sino que responde a una demanda nueva, no a la tradicional artesanal que había predominado en la ciudad¹⁶.

En conclusión, este nuevo impulso industrial no tendrá la continuidad suficiente para crear una nómina fabril sólida y provincial. La situación en el pasado de pobreza y falta de vitalidad no ayudó a que la región se pudiese industrializar propiamente, aunque como hemos visto sí que aparecían indicios de ello, pero no los suficientes ni necesarios¹⁷. Ortega Valcárcel recoge del *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España...* de Pascual Madoz la situación de las industrias; “*la mayor parte en estado de decadencia por las pocas ventajas que ofrece su movimiento*” a pesar del incremento productivo que otorgaban¹⁸.

Podemos decir así, que desde finales del siglo XVIII, concretamente en 1797, hasta la segunda década del siglo XIX, se produce una decaída muy fuerte en las transacciones¹⁹. Debido sin lugar a dudas a la inactividad que provocaron las guerras contra Francia e Inglaterra, pero también a la situación precaria de la industria y sus fábricas en la región, acabando este periodo cuando comienzen las reformas liberales que apartan el sistema feudal para dejar paso a un sistema ya propiamente industrial y capitalista. Esto contará con un nuevo marco legislativo y comercial que propiciará mejor las iniciativas empresariales que en este momento se estaban viendo fortalecidas por contar ahora con un capital mucho mayor²⁰.

¹⁶ *Ibídem.*

¹⁷ *Ibídem.*

¹⁸ MADDOZ, P. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-50. vol. 16, p. 201.

¹⁹ HOYO APARICIO, A. “Puerto, negocio y...” *op. cit.* p. 330-321

²⁰ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* p. 35

2. UNA INDUSTRIA AL SERVICIO DEL COMERCIO (1820-1890)

Se toma la fecha de 1820 ya que es cuando surge un incremento que va a ser gradual en la actividad comercial de todo el puerto de Santander, y que irá rompiendo con el periodo anterior hasta llegar a la década de los 40. Las principales causas serían la nula actividad comercial de los puertos vascos debido a la Primera Guerra Carlista, dirigiéndose ahora las mercancías hacia Santander, y los nuevos marcos comerciales y legislativos que he nombrado antes, siendo varias leyes y decretos sobre todo prohibicionistas. Una de ellas sería la ley del 5 de agosto de 1820 y otra la Real Orden del 26 Octubre, facilitando la exportación de trigo mientras que prohibía importarlo del extranjero. Por otro lado, es aquí cuando esa burguesía que se había asentado décadas anteriores comenzará a crecer, y a situarse en los organismos más importantes de la ciudad, fomentando así una gran actividad mercantil. Surgirá a su vez una fuerte desruralización, acudiendo esas personas a ciudades como Santander o Torrelavega, originando una proletarianización que estará ligada a la minería que sobre mediados de siglo tendrá una vital importancia²¹.

Tabla 1.

	1753		1829		1865	
Sector IIº	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Industriales					27	0,36
Textil	36	5,1	65	2,6	76	1,01
Cuero	34	4,8	108	4,4	256	3,43
Aliment/bebida	18	2,5	94	3,8	161	2,15
Madera	22	3,1	159	6,5	519	6,91
Construcción	8	1,1	57	2,3	68	0,91
Metal	7	1,0	63	2,5	216	2,09
Art. Industr.	4	0,5	20	0,8	48	0,64
Otros					393	5,26
	=129	=18,5	=556	=23,2	= 1764	= 23,6

Evolución de la estructura socioprofesional en la ciudad de Santander. Recuperado de HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* pp. 19

²¹ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 17-19

Como he señalado en el apartado anterior y refleja la tabla, a mediados del siglo XVIII el sector secundario contaba con un 18,5% siendo el que menos población activa tenía en Santander, en 1829 había aumentado un 4,5%, situándolo en un 23,2%. A pesar de esto seguía siendo el sector que menos población tenía, pero se nota un claro descenso del sector primario, que pasó de un 40,5% a un 29,7%²².

A pesar de este incremento comercial y de leyes que van a surgir, hay cierto vacío en cuanto a fuentes desde comienzos del XIX hasta prácticamente la mitad de este siglo²³. Es algo en lo que los autores aquí citados coinciden, y se puede ver en sus obras, que desde prácticamente 1820 a 1845 hay poca información. No obstante, la industria tanto santanderina como cántabra, tuvo pocos cambios sustanciales, ya que muchas siguieron limitándose a ese tradicionalismo que les caracterizaba²⁴.

2.1 EL PRIMER PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN (1845-1890)

Es a partir de 1845 cuando surge ese primer proceso de industrialización en Santander con la creación de tres fábricas novedosas, siendo dos de ellas de tejidos de algodón y una de vidrio. Las de algodón serán iniciativas de comerciantes santanderinos para las demandas de la propia ciudad, de esa burguesía que he mencionado antes, mientras que la de vidrio será del capital industrial regional. La importancia de estas fábricas recae en el uso de la maquinaria de vapor²⁵. Esta incorporación técnica es la clave que tendrá este primer proceso de industrialización, y que servirá para abastecer al mercado tanto nacional como internacional, con mucha más facilidad que como lo era antes. Otra característica de esto, es la producción en masa, una realidad gracias a la máquina de vapor, y que afectará a todos los tipos de fábricas, ya sean conserveras, textiles, químicas... Así comienza a mediados de este siglo una expansión económica debido a las enormes mejoras que disfrutará la industria y que situará a Cantabria en una posición relevante dentro de la industria española, siendo de las primeras por su renta per cápita, destacando sus producciones industriales y mineras. Queda así Santander, subordinaba a esta nueva y mejorada industria ligada al comercio²⁶.

²² *Ibidem*.

²³ *Ibidem*. p. 26

²⁴ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* pp. 80-81

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* p. 35

Por consiguiente, la articulación de la industria va a cambiar, pasando de lo que eran las pequeñas y aisladas industrias sin casi relación entre ellas, a una leve organización fabril. En ella, los grandes núcleos urbanos como Santander y Torrelavega funcionarán como centros industriales desde donde se integren y ligen al comercio y la demanda urbana. Sin embargo, serán desiguales en el territorio, ya que la gran mayoría de industrias se han situado en la franja costera, y seguirá siendo así porque la mayor parte de la población también se asienta ahí, sobre todo la joven. El antes espacio agrario se empezará a ver a su vez como un posible espacio industrial, poniendo en juego ese valor de la tierra también para las fábricas, debido a un capitalismo que iba cada vez a más. A causa de los cambios en los territorios y la importancia que va a tener el suelo, la actividad minera va en cierto modo a resurgir con una cierta importancia ligada a la industria menos mercantil, originando muchas empresas mineras que controlaban estos grandes terrenos. Ciertamente la minería es una actividad clave en este primer proceso de industrialización²⁷.

2.1.1 La minería

En Cantabria podemos decir que resurge en la década de 1850, cuando en 1849 se aprueba la Ley de Minas un 21 de abril. Dicha ley, produce en los comerciantes de Santander un cierto interés que se agrandará con el tiempo, sobre todo en la década siguiente, debido a que era un sector cuyos beneficios eran más estables que los que proporcionaba el sector comercial, que iba variando en esto. Se crearon 30 sociedades mineras entre 1840-1876 donde estos comerciantes santanderinos participaban como socios invirtiendo en las mismas²⁸. Esta industria minera fue una de las primeras industrias modernas en Cantabria, y debido a su importancia, era donde trabajaba una gran parte de la población, que pasaban de actividades agropecuarias en el entorno rural a obreros, muchas veces cerca del entorno urbano, y también de esas fábricas que comenzaban a surgir²⁹.

²⁷ *Ibídem*.

²⁸ HOYO APARICIO, A. "Puerto, negocio y..." *op. cit.* p. 346-347

²⁹ GOMEZ TIELVE, A. *Minería y desarrollo económico en la Bahía de Santander, 1837-1936. Un estado de la cuestión* [en línea]. Trabajo fin de grado. Santander: Universidad de Cantabria, 2017. pp. 25-27. [Consulta: abril de 2020]. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/11418>

Gran parte de esa modernización industrial que he señalado varias veces en este punto, fue gracias al papel de la minería y el peso que esta tuvo en Cantabria. Los beneficios que proporcionaba eran enormes, y valían para aportar ese capital necesario a esas innovaciones que irían dirigidas a la maquinaria, la producción hidroeléctrica, la mejora de infraestructuras férreas y portuarias en Santander y un largo etcétera. Este largo papel es manifestado por su peso en las empresas y las conexiones con otros negocios, tanto nacionales como extranjeros. Fueron estas empresas las que al fin y al cabo construyesen y modernizasen un, todavía pequeño, mercado de trabajo moderno, haciendo que pescadores, agricultores, ganaderos y jornaleros pasasen a formar parte de una mano de obra minera e industrial, introduciéndose así en una relación de producción puramente capitalista³⁰.

Los principales minerales en Cantabria eran el cinc, situado más en el extremo occidental y orientado a una escala mundial, y el hierro, más en el sector oriental. Es este último es el importante para este trabajo ya que su mayor exponente se da en la Bahía de Santander, sirviendo de materia prima para las industrias que se situaban o que comenzaban a hacerlo cerca de la ciudad. Aunque no tuvo tanta importancia como el cinc en el exterior, sí lo tuvo en Cantabria³¹. Es a mediados del siglo XIX cuando comienza a no ser tan costosa la producción de acero, gracias al convertidor Bessemer, que fabricaba ya en serie acero, poco después en 1865 se produjo otra invención, el método Martín-Siemens que mejoraba el método Bessemer³². A pesar de esto el destino del hierro extraído era casi únicamente la exportación por el puerto de Santander. Desde 1861 hasta 1900 se exportaron 9,2 millones de toneladas, lo que hace un 96% de toda la producción regional³³.

La creación de diversas sociedades mineras propició la modernización siendo la *Santander Mining Company* en 1857 y *La Paulina* de Camargo en 1865 las primeras, aunque más la última como veremos a continuación. Si tuviéramos que poner un nombre a este comienzo de explotación minera, sería el de José Mac Lennam, hombre que a partir de 1868 se introdujo en este mundo arrendando y adquiriendo para sí diversas minas como la Deseada en Camargo, y varias otras en el entorno de la Bahía de Santander y Vizcaya,

³⁰ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* p. 36-37

³¹ *Ibidem.*

³² GOMEZ TIELVE, A. *ob. cit.* pp. 31-32

³³ BARRON GARCÍA, J. J. *La economía de Cantabria en la etapa de la Restauración (1875-1908)*. Santander: Estvdio. pp. 71-72

teniendo para sí las mejores y más ricas en material. Hubo claramente otros propietarios mineros que aprovechaban el aumento de demanda, destacando la ya mencionada La Paulina, comprada años después por comerciantes santanderinos que se veían interesados en estos proyectos. Este interés será el que en la década de los 90 atraiga capitales y compañías extranjeras, ya que la producción de José Mac Lennan y La Paulina, que eran las únicas rentables dicho *grosso modo*, se dirigían sobre todo a Gran Bretaña, destacando Gales y los puertos de Newport y Cardiff. Podríamos decir así que la minería fue uno de los más importantes papeles en modernizar y estructurar una industria y sociedad crecientes³⁴.

2.1.2 La industria

Tabla 2.

	1845	1867	1893
Alimentaria	85,7	75,7	74,5
Textil	0,1	1,8	1,5
Metalurgia	13,0	3,0	5,7
Química	0,1	5,5	13,2
Cerámica	0,2	6,6	1,8
Madera y Corcho	0,1	5,8	0,6
Cuero y Calzado	0,6	1,6	2,6
Otras			0,1

Estructura industrial de Cantabria (% de participación en el valor total de producción). Industrial.
Recuperado de: HOYO APARICIO, A. *Todo mudó... op. cit.* p. 183

Partiendo del año que he señalado, en 1845 la estructura industrial en Cantabria (% de participación en el valor total de la producción industrial), la componían prácticamente dos sectores industriales de los que hablaremos más adelante. El que mayor peso tuvo era la industria alimentaria con un 85,7%, seguida por la metalurgia con un 13%, siendo las demás (textil, química, cerámica, madera y cuero) inferiores a 1. Esto es algo que se va a prolongar con el tiempo y aunque el sector alimentario vio reducido su porcentaje para que lo ganase la metalurgia y la química, hasta finales del siglo XIX nunca será menos de un 70%³⁵.

³⁴ *Ibidem.*

³⁵ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 183

Toda Cantabria y especialmente Santander, comenzaron creando una industria puramente alimentaria que adquirió ya desde un primer momento un peso enorme por encima de cualquier otro sector como ya hemos visto. Esto estuvo propiciado ya desde el siglo XVIII con las fábricas de cerveza, harina y azúcar que dominaron el panorama santanderino y a sus comerciantes en ese siglo, y que siguieron teniendo una enorme importancia en la ciudad y en la región. Antes de pasar a analizar la propia estructura del sector, cabe destacar la importancia que tuvo la inversión del capital excedente originada por esa gran actividad comercial urbana en la creación de nuevas iniciativas industriales, debido a ese ahorro mercantil que se adaptó y desarrolló en las primeras décadas del siglo XIX. Esto asentó una base firme para la fuerte industrialización que sucedería en el primer tercio del siglo XX³⁶.

La industria fue de los primeros sectores en presentar esa modernización tecnológica; en la maquinaria, la energía, el producto final y en la propia organización. Las empresas al mando de las fábricas, sea cual sea el sector, con ese capital excedente fueron las que insertaron estos cambios, siendo orientados sobre todo a bienes intermedios y finales para la población. Estos bienes se realizaban en fábricas que solían ser pequeñas o medianas en esta mitad de siglo, habrá que esperar hasta finales y principios del XX para ver fábricas grandes relacionadas con la siderurgia, astilleros o la producción de maquinaria. La población, aumentaba a un ritmo constante y comenzaba a poseer, gracias a este de momento pequeño, despegue industrial, una calidad de vida superior, pudiendo ahorrar y tener mucho más capital que antaño, siendo una ventaja estar en zonas de veraneo³⁷. Estas eran la propia Santander y muchas otras zonas de su bahía como Astillero, que servía en esto para la burguesía santanderina y varias familias de Madrid por sus paisajes, establecimientos hoteleros, zonas de recreo...³⁸

El sector alimentario fue de los primeros en ver estos cambios modernizadores, sobre todo en los procesos de fabricación. En las harinas por ejemplo, se pasó al modo austro-húngaro, en los lácteos al de Flandes, en las conservas al italiano, la manipulación de cacao al suizo, y las cervezas al inglés³⁹. Dentro del sector, el grupo de las harinas es el primero en surgir con este impulso en 1850, y en comenzar a utilizar

³⁶ HOYO APARICIO, A. "Puerto, negocio y..." *op. cit.* p. 339-347

³⁷ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* p. 37

³⁸ CUETO ALONSO, G. "El nacimiento de un municipio industrial en la Bahía de Santander: Astillero (Cantabria) entre los siglos XIX y XX. en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, p. 329

³⁹ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* p. 37

máquinas de vapor en 1854, viniendo estas de mano de extranjeros, la mayoría franceses.. Poco después, también en Santander se funda *La Fama* en 1859, siendo la fábrica de chocolate que primero inserta también estos cambios; las máquinas de vapor y la propia elaboración mecánica. Como bien subraya José Ortega Valcárcel, estas dos fábricas santanderinas marcaron los tempranos comienzos de esa modernización que sustituye a la forma tradicional de elaborar las harinas y productos de ultramar, como las galletas y el chocolate. Aparte, esta modernización sin tener el mismo peso, iguala en tiempo a la que sucedía paralelamente en Cataluña⁴⁰.

Con el paso del tiempo se fueron creando otras fábricas de este tipo, la más importante fue la llamada *Refinería Montañesa*, creada en 1886 por los hermanos Puig y situada en el muelle de San Martín, contando también con esa modernización tecnológica⁴¹. Estos productos alimentarios iban dirigidos como ya he mencionado, al comercio colonial santanderino, poseyendo una enorme demanda tanto en la ciudad como para adaptarse al mercado nacional, que iba teniendo cada vez más peso, pero también al internacional. Algo que hay que tener en cuenta, es la importancia que tiene el puerto en este momento, observamos como la mayoría de fábricas se sitúan cerca, o no muy lejos de este, pero no solo las fábricas, los negocios y tiendas de esa burguesía santanderina también. Se consigue así en cierto modo, aprovechar que la mayor parte del comercio se estructura en él, siendo de donde salen para otros puertos todos esos productos, hacia otros puertos nacionales, europeos y americanos⁴².

Tabla 3.

	1845	1867	1893
Ref. de azúcar	0,3	2,1	0,7
Vol. de harina y maíz	71,1	51,7	5,0
Ind. conservera	4,1	9,0	12,5
Chocolatería (incluye panificadoras y pastas)	1,0	1,2	1,3
Bebida	0,2	0,7	3,9
Fabr. De tabaco	7,8	11,7	51,1
Valor prod. (mill de rs.)	11,1	70,1	149,4
Valor prod. a precios de 1874	14,2	59,3	167,4
% sector industrial	85,7	75,7	74,7

Estructura del sector alimentario (Cantabria) (%). Recup. de HOYO APARICIO, A. *Todo... op. cit.* p. 185

⁴⁰ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* pp. 82-83

⁴¹ RUIZ GOMEZ, F. *Fábricas textiles en la industrialización de Cantabria*. Universidad de Cantabria: Textil Santanderina, 1998. p. 112

⁴² ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* 82-83

En sintonía con lo expuesto, observando la tabla y los datos de 1845 y 1867 vemos que la refinería de azúcar es casi invisible dentro de la estructura de este sector, entendiendo que es de las más tardías en aparecer, pero la molinería de harina y maíz sí que juegan un papel fundamental, superando siempre más del 50% (Sin contar los datos de 1893 ya que corresponde al fin de siglo y un cambio de dinámica). Este alto porcentaje se explica debido a la demanda que hacía el propio puerto de Santander que era desde donde se exporta, y la propia respuesta y velocidad del trigo castellano, el cual debía de llegar hasta aquí. Todo esto habilitó una actividad que hacía frente por el peso e importancia que tenía a otras molinerías españolas. Junto a este sector, el sector maderero experimentó a su vez un apogeo debido a los toneles y cajas para el transporte de los cereales que posteriormente serían molidos, pero también para azúcar, cacao...⁴³.

Pasando a ver otras industrias relevantes, es relevante la industria conservera. Tenemos constancia de que se moderniza alrededor de 1860. Sí que hay ciertos signos de esa modernización anteriores a esa fecha, pero como la mayoría de casos, no tienen continuidad. Un ejemplo es la fábrica de prensado y salazón de sardina situada en Santander en el barrio de Molnedo, contando con 15 operarios y una inversión de 200.000 reales⁴⁴. Dicha fábrica había tenido un gran estímulo por el comercio ligado al puerto de Santander, alcanzando una gran magnitud, que sin embargo no contó con los elementos modernizadores de los que he venido hablando. Los datos de 1858 que José Ortega Valcárcel recoge en su libro: *Gentes de mar en Cantabria*, nos hacen ver que ya en esa fecha, Castro Urdiales es el primer núcleo que presenta fábricas con elementos modernizadores como son las hojalata y plomo para envolverlas, a la vez que el estaño para soldarlas. Como se puede ver, y expone, es una incorporación adelantada a causa de la buena flexibilidad que este tipo de modernizaciones tiene sobre la burguesía cántabra, especialmente la santanderina como he ido exponiendo⁴⁵.

Observando la tabla 3, dicha industria pasa de un 4,1% en 1845, a un 9% en 1867, una subida de ~5% debido a esa expansión y modernización. A pesar de la importancia que irá adquiriendo dicha industria, y que contará con establecimientos en Santander, no es ni de lejos la más importante, ya que sus principales fábricas se sitúan como a día de hoy, y todo el mundo sabe, en la Cantabria oriental concretamente en Castro Urdiales,

⁴³ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 185-186

⁴⁴ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* p. 82

⁴⁵ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. *Gentes de mar en Cantabria*. Universidad de Cantabria: Gráficas Calima, 1996. p. 186-187

Laredo y Santoña. No obstante, Santander era el puerto pesquero que contaba con más embarcaciones y hombres: 134 barcos y 1116 hombres, obteniendo 1.200.000 kgr de pesca. No contaba con las fábricas más importantes, pero esa importancia lo ganaba por el puerto, lugar desde donde se exportaban la mayoría de conservas⁴⁶.

La extensión de este sector se producirá en la década de 1880 por el dinamismo tanto local como exterior, con un mercado muy amplio que abarcaba los mercados americanos, europeos y nacionales. Esto causó la aparición de 34 fábricas para 1885, aumentando en 16 más para fin de siglo, situadas la mayoría en Laredo, pero también en Santander, Santoña, Castro Urdiales y Colindres principalmente⁴⁷. Por último puntualizar que en 1900, la provincia de Santander igualaba en fábricas conserveras a Asturias y Galicia juntas, convirtiéndose poco después en la primera provincia productora de salazón y la segunda de conservas⁴⁸.

Otra de las industrias que tuvo algo más de porcentaje es la del tabaco. La *fábrica de Tabacos de Santander* tiene una fundación muy temprana, en 1822, aunque comenzará a funcionar por una Orden Real en 1834. Pertenece a la segunda generación de fábricas del siglo XIX, la cual arrastraba los problemas de abastecimiento y desconexión ente ellas que la primera generación tuvo que hacer frente debido a la ocupación francesa. Dicha generación se expandió a Santander, Valencia y Gijón. Con esta última competiría peligrando su existencia. El punto negativo que tuvieron estas fábricas es que se fundaron con gran improvisación, algo que pasaría factura como hemos visto hasta que empieza a funcionar, y también en su establecimiento. Se situó en un primer momento en el Hospital de San Rafael, que es a día de hoy el Parlamento del Gobierno de Cantabria. No obstante, su destino final sería el Convento de Santa Cruz del Monte Calvario, un lugar propiedad del Estado, una norma general para el establecimiento de este tipo de fábricas. Ejemplos de ello son las fábricas de Cádiz, La Coruña y Alicante⁴⁹.

Su restablecimiento vino de la mano de cierta maquinaria y personal de la *factoría de tabacos* de Málaga, siendo su producción dirigida principalmente a cuatro provincias: Burgos, Palencia, La Rioja y Navarra, manteniendo siempre un aumento en sus ingresos,

⁴⁶ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 186-188

⁴⁷ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...” p. 82

⁴⁸ PEREZ GONZÁLEZ, P. “La diversificación industrial en la provincia de Santander durante el primer tercio del siglo XX” en *Revista de Historia Industrial*, nº 4, 1993. pp. 173-193

⁴⁹ CASTAÑEDA LÓPEZ, C. *Las fábricas de tabacos en España (1731-1945)* [en línea]. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2017. pp. 241-242. [Consulta: abril de 2020]. Recuperado de: <http://oa.upm.es/47776/>

aumentando cada año aproximadamente en un millón. En 1841, 6 años después de su reapertura, aunque bajasen un poco los ingresos comparado con otros años (3.773.003 en 1840), se obtienen 4.439.495 reales. Para entonces la fábrica contaba con mil trabajadores, pasando con el tiempo a convertirse en la fábrica con mayor dimensión de Cantabria, asemejándose por su impacto a una gran empresa, si bien todavía tenía un tipo de producción manual. Aunque no se sabe la fecha con certeza, Andrés Hoyo Aparicio recoge de Ortega Valcárcel que ya a finales del siglo XIX la modernización industrial con la máquina de vapor se había introducido, produciendo una mayor diversificación y especialización en la producción⁵⁰.

Para acabar con el sector alimentario, queda hablar de la industria de las bebidas, que son las menos importantes hasta fin de siglo. Dentro de ella, la industria cerveza se sitúa por encima de cualquier otra bebida alcohólica. Su distinción reside en la supervivencia de fábricas de este tipo del siglo pasado, en concreto tres que son adquiridas y refundadas. La primera de ellas y más importante es *Cruz Blanca*, originada en 1848 en Santander, en la zona de San Fernando. Producía 964.500 litros y poseía una cuota de producción del 3,46%, una de las más grandes e importantes de España en ese momento, y en las décadas posteriores. La otra fábrica de cerveza santanderina es *La Austriaca*, fundada en 1876, produciendo aprox. 730.347 litros, con una cuota de producción de un 2,62%⁵¹.

La fábrica *Cruz Blanca* introducirá 30 años después, en 1878, esas modernizaciones tecnológicas debido al socio suizo Enrique Meng Olgiati, quien había viajado observando otras fábricas europeas con estas mejoras. Esta fábrica poseía unas grandes dimensiones, destacando hasta un ferrocarril que conectaba las diferentes partes del recinto. Debido a los edificios y a las instalaciones, al día se hacían tres cocimientos de 7.500 litros, ósea se 22.5000 litros cada día. Tan bueno era su producto que durante la década de los 80 llegaron a conseguir 9 medallas/premios de distintas ciudades, tanto españoles como extranjeras. *La Austriaca* Se situó a partir de 1890 en la zona de Cajo. Menos importante que *Cruz Blanca*, su actividad se produce más a finales de siglo y principios del siguiente, contando con un personal de 100 operarios a los que tuvieron

⁵⁰ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 188-190

⁵¹ GARCÍA BARBER, X. *Los orígenes y la implantación de la industria cervecera en España, Siglo XVI-1913*. [en línea]. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2013. p. 21. [Consulta: mayo de 2020]. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=86177>

que aumentar, como también la maquinaria debido a la enorme demanda nacional y extranjera, sobre todo americana, que había⁵².

Al mismo tiempo de este despegue en el sector alimentario, se van a ir modernizando otros sectores como son el químico, el textil y como no va a ser menos, el metalúrgico. Su despegue dependió más del propio mercado urbano y local que giraba en torno al puerto, como la ya vista minería de este tiempo. Debido a este tipo de mercado, la demanda, como he ido explicando en el sector alimentario, va a originar que los capitales se dirijan a nuevas producciones, dejando de lado las tradicionales. Esto producirá unas industrias nuevas cuyo servicio será para ese mercado local y nacional. Estas industrias son las mencionadas al principio⁵³.

El sector químico es sin duda el más importante de los tres, y el que primero trataré. Fijándonos en la tabla 2, en 1845 su porcentaje en el valor total de la producción industrial era de un 0,10%, pero en 1867 pasó a ser un 5,5%, para luego pasar en 1893 a un 13,2% a la vez que aumentaba considerablemente su valor productivo. Desde un primer momento, este sector se centró en fabricar velas hechas de sebo y cera para ir abriendo su producción hacia otro tipo de útiles como son el jabón, la colonia, los betunes... a la vez que aumentaba ésta. Hay varias fábricas que destacaron en la ciudad, la primera de ellas; *Pérez del Molino y Cía.* construida bastante temprano, en 1830, *Pereda y Cía.* en 1865 y *Cirages Francais, S. A.* en 1872. No obstante, la más importante será “La Rosario”, fundada por dos comerciantes; Bernabé de Pereda y Ramón de Ussía e Ibarrola, teniendo un capital inicial de dos millones de reales⁵⁴. Su importancia reside en que será la que iniciará el sector químico moderno, mejorando las máquinas y enfocando la producción hacia el consumo urbano. Ortega Valcárcel recoge de la obra *Guía consultor e indicador de Santander y su Provincia* de D. Antonio María Coll y Puig de 1875 lo siguiente; “gran fábrica de bujías, estearina, jabón y ácido sulfúrico de los Sres. Pereda y Compañía, instalada en 1862”⁵⁵.

Lo que se observa en estas fábricas y en todo el sector, es que va a ir siendo orientado hacia la propia ciudad, hacia un mercado urbano y local que exigía tales productos. En un primer momento como he expuesto, se centraron en bienes más sencillos

⁵² *Ibidem.* pp. 263-265

⁵³ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* p. 83-84

⁵⁴ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...* *op. cit.* p. 190 y 206

⁵⁵ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* pp. 83-84

como las velas de sebo, pero con el tiempo se irán especializando y fabricando nuevos y mejores productos a raíz sobre todo de la década de los 60 con esa modernización. Lo que pasará tiempo después, y como explicaré a continuación, es que el sector no hará más que crecer y aumentar las cantidades, así también como la suma de reales, puesto que la creación de estas fábricas dará lugar a otras.

En la década de los 80 será cuando este sector sufra un gran *boom* en el número de fábricas surgidas. A finales de la década de los 70 se construye una fábrica de betunes, tintas, pastas... por capital francés que corresponde a A. Jacquot y Cía. donde operaban 45 personas contando con un motor a vapor de 12 caballos, produciendo anualmente un valor de 400.000 pesetas. En el 86 se funda otra fábrica en Santander, una fábrica de barnices y colores, impulsada a vapor y con capital de un químico belga llamado Luis Roussell⁵⁶. La fábrica que marcará el antes y el después, junto con el incremento en importancia de este sector, será la refinería llamada *La Cantábrica* en 1888, situada en Astillero. Servía principalmente para otorgar combustible, trabajando el petróleo para convertirlo en gasolina, y así sustentar las demandas de un sector minero que se hacía cada vez más importante, sobre todo en esa zona, la bahía de Santander⁵⁷.

Pasando ahora a la industria textil, observamos en la tabla 2 cómo va a pasar de tener un 0,1% de participación en el valor total de la producción industrial en 1845, a un 1,8% en 1867, para bajar a un 1,6% en 1893. Hay que señalar que esta no tendrá tanto peso en la propia ciudad hasta ya avanzado el siglo XIX. Por el contrario, sí que lo tendrá en la provincia, siendo las principales fábricas la de la Cavada y la de Renedo, iniciándose así el textil moderno en 1845 por comerciantes santanderinos. Las fábricas menores que se fundan después de estas, estarán claramente ligadas y seguirán un poco la norma que impongan como su modo de trabajo y producción⁵⁸. La situada en la Cavada es *La montañesa* de 1850, contaba con 100 telares, turbinas hidráulicas y una máquina de vapor. La de Renedo es la fábrica de paños *Trueva y Campo* del mismo año, operaban en ella 150 empleados produciendo entre 25 y 30 varas de paño anuales. Cabe destacar que las producciones más importantes serán las de sacos, sirviendo para ese importante transporte de cereales y harina⁵⁹.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 190

⁵⁸ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* pp. 84-85

⁵⁹ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 190 y 205

Habiendo explicado las más importantes fábricas de la provincia, cabe señalar que los ramos más importantes serán los de algodón y saquerío. Prima este último por su relación con la harina y las diversas zonas de Castilla, pero también por estar más ligado al desarrollo económico de la región. Este tipo de fábrica, al contrario de lo que sucede con la mayoría ya expuestas, irá cada vez produciendo menos bienes de consumo y más bienes especializados, que se incorporan a procesos finales de otras industrias, como son el empaque y los diversos usos de la harina. Para ello, los sacos son los principales elementos⁶⁰.

Centrando ahora la mirada en Santander, está documentado la existencia de varios comerciantes de telas para el saquerío, los cuales alguna vez también vendían los sacos ya perfeccionados. Eran comerciantes al por menor documentados en la década de 1850. El autor previamente citado, Fernando Ruiz Gómez, toma esta información para plantear la hipótesis de la existencia de talleres urbanos e infraestructuras para la elaboración de los sacos. Presenta a Pedro Pérez, un propietario que en 1859 contaba con una pequeña fábrica de tejidos, en este caso de hilo situada en la Calle Santa Cruz⁶¹. Recojo de la obra de Remigio Salomón: *Guía de Santander* datada de 1859 y reeditada tres años después lo siguiente de dicha fábrica:

“Se halla al extremo de la calle de Santa Cruz, no lejos del Campo-santo: funcionan diariamente diez telares al volante que dan unas ciento treinta varas de lienzo, y además se elaboran muy buenas sábanas de una sola pieza y ricas mantelerías á precios muy módicos; pareciéndonos que, en vista de los satisfactorios resultados que dan los productos de esta fábrica, se montará más en grande para hacer una honrosa competencia á las de Valladolid y Galicia, las cuales han surtido hasta ahora con los suyos, la Provincia de Santander, de un modo casi exclusivo.”⁶².

Como vemos, tal fábrica tuvo una expansión claramente urbana y posiblemente limitada a la propia ciudad. Estuvo reducida al carácter artesanal hasta que dicho propietario interviene en el establecimiento de la fábrica textil de Renedo y su posterior renovación, como en otra fábrica en Santander, situada concretamente en la calle Tetuán alrededor de la década de los 70. Este último telar es uno de los tres que quedan para 1875 en los suburbios de Santander, correspondiendo los demás a Anselmo Álvaro y Pedro

⁶⁰ RUIZ GOMEZ, F. *op. cit.* pp. 91-94

⁶¹ *Ibidem.* pp.97-99

⁶² SALOMON, R. *Guía de Santander 2ª edición*. Santander: Ayuntamiento de Santander, 1861. p. 127

Rodríguez⁶³. A parte de estos tres, Ortega Valcárcel menciona una nueva fábrica en Santander para mediados de esa década. Su importancia reside en que es la primera fábrica que se centra únicamente en tejidos de yute para saquerío. Es en esta época cuando esta especialización se hará presente, tanto será así que hasta la fábrica de Renedo será orientada a este tipo de hilado. La fábrica pertenece a la familia Dóriga⁶⁴. Esta familia era una de las familias mercantiles más importantes en lo que se refiere al desarrollo económico de la ciudad en el siglo XIX, llegando a Santander desde Asturias sobre la década de 1770. A lo largo del siglo XIX van a expandir el negocio familiar y fundar varias compañías y fábricas, siendo accionistas de otras. También hay que destacar su relación con el Banco de Santander, posiblemente la más conocida, del que fueron accionistas⁶⁵. En Santander el mejor ejemplo de esto es la fábrica de curtidos de Pedro Mendicouague nombrado con su apellido, establecida en la década de 1850 siendo la primera en usar la maquinaria de vapor. Otra fábrica de este mismo tipo, al que se suma la lencería surgirá en los mismos años en la Calle Alta perteneciendo a la casa de D. Ramón Cabrero, teniendo bastante repercusión ya que en 1879 es premiada en la exposición provincial de tejidos y saquerío llamada *Amieva y compañía*. Para 1890 surge otra fábrica de sacos de yute, siendo su propietario un Sr. González, situándose en la Calle San Martín⁶⁶.

La última pieza fundamental en el desarrollo de este sector es el puerto de Santander. Será hacia donde llegue esa enorme demanda de sacos para su transporte comercial, y aunque las fábricas vascas ocupan la mayor parte de esta, las pequeñas infraestructuras artesanales se van a ir haciendo un hueco en este tipo de fabricación textil. Con el tiempo este tipo de infraestructura se va a ir haciendo más grande en la región y como hemos visto en Santander a finales de la década de los 70. Fernando Ruiz Gómez recoge de un modo espléndido las claves que fueron necesarias para el desarrollo y utilización de esta industria, destacando ese fuerte dinamismo tanto local como regional que radica su importancia en esos negocios comerciales. Estando la mayoría regidos por una burguesía ya bien asentada, y que sobre todo conoce bien la situación del sector y las diferentes demandas. Este sector como vemos al ser tan especializado tomo una forma

⁶³ RUIZ GOMEZ, F. *op. cit.* p. 99

⁶⁴ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* p. 85

⁶⁵ HOYO APARICIO, A. *De comerciantes y para comerciantes: El banco de Santander, 1857-1874*. Santander: Universidad de Cantabria, 2015. pp. 41-42

⁶⁶ RUIZ GOMEZ, F. *op. cit.* p. 100-101

dispersa en las primeras décadas de la revolución industrial en las que apenas destacó y tuvo que competir con otras grandes fábricas que ya estaban fuertemente asentadas en otros territorios. Continúa de forma muy intermitente hasta que en la década de los 70 resurja para dar lugar a varias fábricas que ya van a ir planteando una producción mucho más moderna, dejando lo artesanal atrás⁶⁷.

El último sector a explicar es el metalúrgico, como he ido haciendo con los otros sectores, cabe fijarse en la tabla 2 sobre su participación en el valor total de la producción industrial. Cuenta en 1845 con un 13%, presentando una enorme caída de un 10% hasta llegar en 1867 a un 3%, para luego recuperarse hasta un 5,7% en 1893. La modernización del sector comenzará a producirse como en la mayoría de los sectores, entre las décadas 40 y 50 del siglo XIX. Debemos recalcar la importancia que tuvo la industria ferrona a finales del XVIII y en la primera mitad del XIX. Sin embargo, es una industria que va a ir desapareciendo. En 1845, Cantabria cuenta con 34 ferrerías aportando un 13% de participación al sector metalúrgico para pasar en 1867 a 19, con una participación de un 1,70%. A pesar de la pérdida de importancia de esta industria, la industria de fundición junto a la de transformados metálicos va a ir comenzando a desplazar a la ferrona, surgiendo con un buen asentamiento y extendiendo la producción más racional y eficientemente⁶⁸.

Cabe señalar el porqué de la casi desaparición de la industria del hierro, y es algo tan importante como la pérdida de las colonias americanas, siendo la última Perú en 1824 sin contar Cuba y Filipinas. A esto se le suma la pérdida de importancia de los montes, como la competencia con el extranjero y diversas provincias españolas, especialmente con Vizcaya. En conjunto, estos sucesos y características supusieron la decadencia de esta industria en Cantabria, huyendo los capitales de la gran mayoría de comerciantes a otros sectores e industrias con mayor peso y rentabilidad. Entre esos comerciantes estaba la ya mencionada familia Dóriga. No obstante, estos sucesos permitieron una adaptación a las nuevas exigencias que pedía un mercado cambiante por la expansión minera, naval y urbana, dando lugar a esa sucesiva modernización que se produjo en torno a la Bahía de Santander⁶⁹.

⁶⁷ *Ibidem*. p. 99

⁶⁸ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 192-194

⁶⁹ *Ibidem*.

Este surgimiento de una industria moderna estará sobre todo ligada al tráfico marítimo del puerto de Santander, a su creciente urbanismo y la gran actividad minera que a partir de la década de los 80 y 90 como he mencionado en el punto 2.1.1, atraerá muchas iniciativas y compañías del extranjero. Al contrario de lo que sucede con la industria textil, Santander sí va a ser un lugar central en el inicio de esta modernización, y lo seguirá siendo con los años, llegando a ser el principal ramo industrial en Cantabria. La primera fábrica con esos elementos surge alrededor de los 50s por iniciativa extranjera, ya nombrada por Pascual Madoz y causa de esa construcción urbana debido al a expansión de la ciudad. Situada en Molnedo⁷⁰, era una fundición de varios metales destacando el hierro, cobre y bronce, contando a la vez con varias fraguas para trabajar el hierro dulce, sin impurezas. Con estos metales y maquinaria se realizaban planchas, piezas para carros, ollas, cacerolas, trasfuegos, antepechos... Como vemos, estos productos no van a ir destinados a las grandes fábricas ni a nutrir demandas de otras industrias, sino que son claramente destinados al comercio urbano, a esa construcción que protagoniza Santander en estas décadas, y a el mantenimiento de otras infraestructuras o los propios buques mismos. La demanda de esa burguesía santanderina claramente es primordial en estos productos de fundiciones que servirán para nuevas viviendas, caracterizando a este nuevo tipo de industrias durante gran parte de esta mitad de siglo⁷¹.

A partir de las décadas siguientes van a ir surgiendo varios números de fundiciones que seguirán realizando esos transformados metálicos, dirigidos especialmente a esa urbanización de la ciudad. Andrés Hoyo Aparicio recoge varias que se van a asentar en Santander y en el entorno de la bahía; *Fundiciones Hnos. Huidoro*, *Fundiciones Lavín*, *Talleres San Martín*, *Corcho e Hijos*, *Colongues y Tomassin y Rovialta y López*⁷². Habrá también fábricas extranjeras como la *Société Générale des Cirages Français*, establecida en 1877 y relacionada con la industria conservera, fabricando sus latas y litografiándolas. También volverá a aparecer la familia Dóriga con un taller que recoge su nombre, en el que se producían máquinas de vapor, turbinas, reparación y construcción de navíos y máquinas para las minas y los ferrocarriles. Su rápido asentamiento en 1877, nos indica la rapidez que tuvo la ciudad de Santander para

⁷⁰ Antiguo arroyo de Santander, hoy ya inexistente, que discurría por la calle de Tetuán desembocando en Puertochico. La zona de Puertochico fue llamada Molnedo durante bastante tiempo debido a este arroyo. A lo largo de su recorrido se asentaban en su margen varias fábricas.

⁷¹ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* pp. 85-86

⁷² HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 194

la fabricación de máquinas de vapor, incorporándose así a un gran sector⁷³. La importancia de esto es más que evidente, y radica en que este sector dentro de la industria metálica, es el núcleo principal para las demás industrias y su progresiva modernización, en la que es necesario esa maquinaria de vapor.

Todos estos talleres y fábricas van a ser pequeños, locales y sin mucha importancia, originados después de esa decadencia en la industria ferrona, pero también por esa reconversión hacia otro tipo de trabajos metálicos. Sus propietarios van a ser junto a esos comerciantes ya mencionados, varios empresarios de poco renombre, de cuero, textil y alimentario. Lo que hará que juntándose creen una pequeña burguesía que se alimenta de estas, también pequeñas industrias. Con el tiempo el protagonismo en la participación de estos comerciantes va a ir aumentando, fortaleciéndose con esa modernización tanto de la industria como de la economía en general. Se orientará así a una economía mucho más moderna, pluralizándose por la región mucho más fácilmente. También hacia una industria que a finales de este siglo se va a ir enfocando más a este tipo de industria junto a la química⁷⁴.

Estas nuevas fábricas y/o talleres de fundición y forjados van a ir evolucionando de esas elaboraciones hacia una maquinaria más compleja, las de vapor como he dicho, pero también de tipo naval, minera y de transporte para los ferrocarriles. Los Dóriga serán el mayor ejemplo de la naval, llegando a crear el primer buque de vapor con un casco metálico en 1880, construyéndolo por completo en un astillero y poniendo de manifiesto una tecnología industrial adelantada, que no deja de ser algo precaria pero característica de este tiempo⁷⁵. El más claro ejemplo serán los barcos de vapor de la empresa *La Corconera* llamados con el mismo nombre y que realizaban viajes por la bahía y a sus distintos pueblos como Pedreña o Somo. Varios fueron construidos en los talleres San Martín previamente mencionados por López Dóriga, con características ya modernas como chimeneas y motor a vapor (ver imagen siguiente página)⁷⁶. Seguimos observando que estas fábricas responden a un comercio y mercado claramente local y centrado en la región. La expansión hacia ese mercado nacional no vendrá de Santander ni de sus fábricas y talleres, sino de la fábrica asentada en los Corrales de Buelna llamada *Forjas*

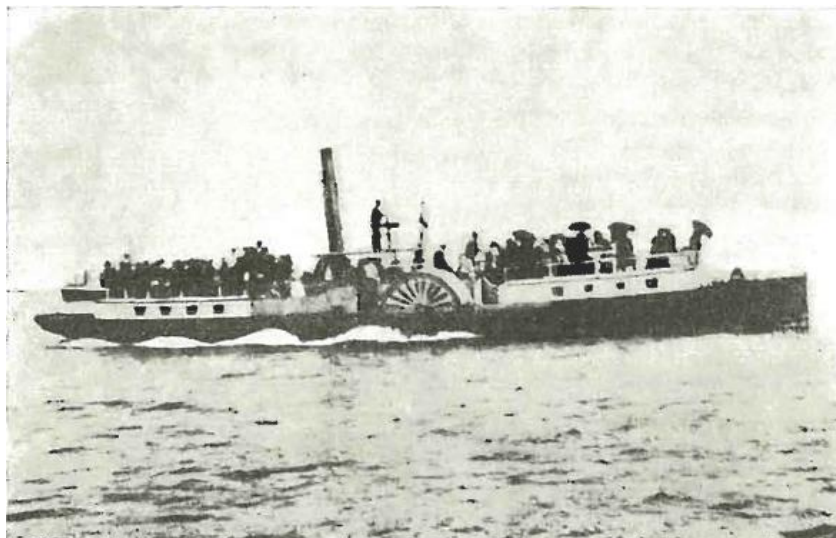
⁷³ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* pp. 85-86

⁷⁴ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 206-207

⁷⁵ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* pp. 86

⁷⁶ GUTIERREZ COLOMER, R. *Santander 1875-1899*. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 1973. pp. 220-221

de Buelna, elaborando puntas de París⁷⁷ gracias a las fuerzas del río Besaya y maquinaria producida en los ya mencionados *Talleres Dóriga*. Este peso progresivo hará que pueda participar en el mercado nacional⁷⁸.



Fotografía tomada de la corconera número 4 en la primera excursión al Río Cubas, datada el 4 de Septiembre de 1887. Recuperada de GUTIERREZ COLOMER, R *Santander...op. cit.* p. 220

2.1.3 El comienzo del complejo industrial de Santander (1880-1890)

Debido a la creación de un buen número de fábricas, su estructuración en el espacio urbano hará surgir un gran complejo industrial que se extiende por buena parte de la ciudad. Comienza a surgir junto al primer proceso de industrialización, pero será en la década de los 80 cuando se afiance y comience a funcionar como tal. Como bien expone Esmeralda González Urrueda, una de las características de la industria moderna es el poder crear amplios complejos donde se concentren un gran número de actividades industriales y mano de obra. De esta forma va surgiendo un mercado urbano mucho más grande que el que hemos visto en el punto anterior. Haciendo que muchas de esas industrias se pongan en relación con otros mercados fuera de la propia ciudad. El complejo de Santander, engloba Maliaño y Astillero, es decir, toda la zona norte y oeste

⁷⁷ Clavos de cabeza rayada

⁷⁸ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* pp. 86

de la bahía, esto es la zona industrializada. Dicho complejo fue el primero y más productivo de Cantabria, orientado a la industria metálica: la sidero-metalúrgica⁷⁹.

Este complejo comenzaba en el ya mencionado Molnedo, donde se asentaron todas esas pequeñas fábricas y talleres de fundición, hasta Astillero, que también será un núcleo industrial y minero, ganando importancia en las tres últimas décadas del siglo XIX, destacando la famosa refinería *La Cantábrica* fundada en 1881. Astillero combinaba estas dos cosas con un turismo, ya antes mencionado en el punto 2.2 sobre la minera, de clase media-alta disfrutado por madrileños y por una gran parte de la burguesía santanderina⁸⁰. Toda esta zona se fue llenando de buena parte de las fábricas que he ido exponiendo y que recuperaré más adelante, para hacer un complejo muy variado en lo que a tipos de industria se refiere, con una clara preferencia a la industria metálica y todas sus formas. La gran mayoría de fábricas fueron edificadas en la periferia de la ciudad más por precaución que por espacio, logrando que tiempo después algunas áreas se convirtiesen en barrios urbanos⁸¹. Así lo recoge Benito Madariaga de la Campa en su obra: *La vida en Santander a mediados del siglo XIX* de un informe para la reforma y ampliación de la ciudad, realizado por el arquitecto Manuel Gutiérrez Vélez y datado en 1853;

“En los solares próximos a este camino, que serán las afueras o barrios mas lejanos de la población, se pueden colocar las industrias peligrosas como son hornos, fraguas, fábricas de fósforos y aunque no fuese tan distante se pudieran disponer los almacenes para líquidos espirituosos, sustancias y objetos mas inflamables y que mas de una vez han originado conflictos, desgracias y pérdidas de grandes sumas”⁸².

La formación de este complejo está ligada al puerto, en concreto al tráfico comercial con las colonias. No es nada nuevo de este siglo, como he mostrado en el primer punto el puerto de Santander ya en el siglo XVIII estructura la ciudad y todo lo que tenga que ver con ella, esto es industria, comercio, urbanización e incluso sociedad. Ese tráfico colonial es lo que proporciona a mucha de las industrias su materia prima y que forma su base, desde la que realizan otro tipo de útiles como el cuero, el tabaco (la *Fábrica de tabacos de Santander*) u otro tipo de materias como el azúcar (la ya mencionada

⁷⁹ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* pp. 59-60

⁸⁰ CUETO ALONSO, G. *op. cit.*

⁸¹ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* pp. 59-64

⁸² MADARIAGA, B. *La vida en Santander a mediados del siglo XIX*. Santander: Estvdio, 1984. pp. 33 y 46

Montañesa de los hermanos Puig). Esto va a crear un mercado urbano que será el más grande de Cantabria por su envergadura, la cantidad de productos que ofrecen todas estas industrias como también su calidad, y por último su enorme diversidad, que va desde fábricas de galletas, pasando a cervezas (las ya explicadas *Austriaca* y *Cruz Blanca*) a talleres de trabajo de metal (*Fundiciones Hnos. Huidoro*, *Fundiciones Lavín*, *Talleres San Martín* y un largo etcétera) y a la industria química (*La Rosario*). Otro punto positivo de este complejo industrial es su enorme cercanía a los yacimientos de hierro de la bahía, nutriéndose directamente esa industria metálica, pudiendo decir que es incluso autosuficiente por ello⁸³.

Tabla 4.

Año	1866-1870	1871-1875	1876-1880	1881-1885
Tm	40.488	56.929	75.539	122.861
%	100	141	187	303

Producción de mineral de hierro en Cantabria 1886-1885. Recuperado de REVUELTA PÉREZ, A. *La reconversión industrial en Cantabria y su reflejo en la evolución electoral de la izquierda*. [En línea] Trabajo fin de Máster. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. p. 20

Observamos en la tabla 4 que la producción de hierro triplica su producción en solo dos décadas, dejándonos ver la explotación que sufrieron esos yacimientos mineros sobre todo al empezar la década de los 80, y que durante los años 40 hasta finales de los 70 captaron un 34% del capital social de Cantabria, convirtiéndose así en el protagonista desde finales del XIX hasta la Primera Guerra Mundial, conformando esa etapa y gran parte de la economía de Cantabria⁸⁴. Esta enorme producción de hierro es una de las principales causas del desarrollo sobre todo sidero-metalúrgico de este complejo, pero también del portuario, su industria principal será la fundada en 1899 los “Altos Hornos de Nueva Montaña”. Viendo la enorme expansión de este complejo en todos los términos, es lógico la cantidad de empresarios tanto de la burguesía santanderina y de otras partes de Cantabria que van a querer ser parte de estas sociedades industriales. También los

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ REVUELTA PÉREZ, A. *La reconversión industrial en Cantabria y su reflejo en la evolución electoral de la izquierda*. [En línea] Trabajo fin de Máster. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. p. 20

habrá extranjeros, ya hemos mencionado varios de ellos siendo la mayoría franceses, alemanes, ingleses, belgas e italianos⁸⁵.

A medida que aumenta el complejo, la estructura de la sociedad va a ir cambiando a la vez que aumenta esa población industrial y obrera, movida en un primer momento, como he expuesto en el apartado 2.1.1, por esas sociedades mineras que necesitaban mano de obra, acudiendo muchas de ellas a las ciudades y originando un fuerte éxodo rural. Se origina así un sector obrero que forma barrios para ellos y que se incorpora dentro de la estructura urbana de la ciudad. Ligado a esto, el mercado de trabajo va a ser variado, sí es cierto que la mano de obra masculina era la predominante, pero hay industrias como la conservera, la del tabaco o la textil que tendrán un porcentaje muy alta de mujeres. Indudablemente, también hubo industrias donde ambos sexos compartían actividad. En cuanto a su alojamiento, solían situarse cerca de las fábricas, en la ciudad o en viviendas rurales que se situaban cerca de los yacimientos mineros⁸⁶.

Una vez visto los diferentes tipos dentro de la industria y concluyendo así este gran apartado, podemos observar en este periodo que aproximadamente a partir de la década de los 60, una gran totalidad de fábricas ya se han modernizado, o lo están haciendo a pasos agigantados. La gran mayoría ya cuenta con alguna o varias máquinas de vapor, no muy especializadas pero que sirven para esa producción en masa propia de la revolución industrial. Es este tipo de producción algo que abrirá las puertas de diferentes comerciantes y del mercado. Hay que señalar también la importancia que va a tener la mano de obra, que aumenta enormemente multiplicándose el número de empleados en cada fábrica, produciendo bastante éxodo rural hacia esas zonas industriales, situadas como he señalado donde había más gente, en toda la zona costera. Se crearan por ello zonas propiamente industriales donde se reúnan un gran número de fábricas, talleres y almacenes. Poseyendo así las primeras modernizaciones típicas de ese acontecimiento, se orientará la producción como he expuesto a lo largo de todo este punto, a ese mercado tanto local/regional como nacional. El primero será el que antes comience y al que más se orienten en esta mitad de siglo, proporcionando a la ciudad y a otras fábricas, los útiles necesarios para su expansión y modernización, objetos y materias primas necesarias. El mercado nacional estuvo siempre presente, pero mucho más

⁸⁵ GONZALEZ URRUEDA, E. *op. cit.* pp. 59-60

⁸⁶ *Ibidem*.

limitado por la propia naturaleza de las mismas industrias de Santander, de la región y sobre todo del puerto.

3. UNA INDUSTRIA ESPECIALIZADA (1890-1914)

El fin del siglo XIX y comienzo del siglo XX coincide con lo que se conoce como “Desastre del 98”, que significó la pérdida de las últimas colonias españolas: Cuba, Filipinas, y las islas de Guam y Puerto Rico. Este suceso fue uno de los más importantes en la historia de la España contemporánea debido a la enorme crisis cultural que provocó. La condición que poseía la provincia de Santander en las últimas décadas del XIX era de un cierto nivel de apogeo, su nivel de renta era alto y la condición que siempre le ha proporcionado la ciudad de Santander junto a su puerto y comercio ultramarino, suponía una enorme ventaja. Por otro lado el sector agrario, especializado sobre todo en la ganadería, era otra constante fuente de riqueza hasta la crisis agropecuaria también de finales de siglo. No cabe duda de que es por esta situación aventajada por lo que la crisis económica de la región será más fuerte que en otras en un primer momento. Toda la región debía reestructurar su producción, llevándose de dos maneras; repatriando los capitales coloniales en los negocios regionales y reduciendo la producción hacia el exterior por la del interior, algo complicado si tenemos en cuenta que el mercado interior era más reducido que el exterior y que estaba muy ligada a ese mercado de ultramar⁸⁷. Patricio Pérez González recoge en la obra citada unas palabras del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas en 1905 que reflejan bien lo expuesto en este párrafo y lo que sucedió en Santander tras 1898 más lo que pasará;

“La provincia de Santander, antes de la pérdida de nuestras colonias debía su importancia, en primer término, al comercio con aquéllas; pero en cuanto ocurrió el desastre de 1898, murieron, ó poco menos, las industrias que estaban en aquellas condiciones [dependiendo del comercial colonial], dando lugar a que los capitales tomaran otros rumbos (...)

El movimiento general de reacción que se inició desde aquella fecha en varias provincias de España, fue en Santander vigoroso y acentuado, creándose una multitud de Sociedades y Empresas industriales, de las que

⁸⁷ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *Crecimiento Económico y Cambio Estructural de la Provincia de Santander en el Primer Tercio del siglo XX*. Santander: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria, 1996. pp. 25-26

algunas no han dado, desgraciadamente, los resultados que se creían; pero, en cambio, otras han tomado gran desarrollo y ofrecen grandes esperanzas.”⁸⁸

Otro texto, en este caso de *El Boletín de Comercio* datado justo un año después del desastre, el 1 de Enero de 1899, recuperado del capítulo “Santander en la economía de fin de siglo” de Andrés Hoyo Aparicio e insertado en la obra conjunto *Santander fin de Siglo*. Nos ofrece una visión parecida en la que se aboga por la realización de otras actividades y no intentar volver a las que estaban ligadas a ese tipo de comercio, en este caso se apunta a las ligadas al sector primario, dice así;

“[...] Y como en la Península hallaban fácil consumo los productos de la agricultura tropical y las maderas de aquellos bosques, fue Santander el puerto más importante de la costa, para la introducción de los azúcares, cafés, aguardientes, caoba, palo tinte y otros productos de las Antillas, cuyo manejo produjo mucha actividad al puerto y excepcionales condiciones de aptitud para hacer más fácil y fructuosa la especulación. Este negocio puede decirse que ha desaparecido para siempre, y no hay que pensar en restablecerlo [...]. Mas esta paralización puede y debe ser pasajera, porque, insistimos, Santander posee elementos naturales que no pueden anular permanentemente ni las transformaciones de los negocios, ni artificios convencionalismos. Otra fuente incalculable de actividad se abre a nuestras mismas puertas: la riqueza del subsuelo de la provincia, hasta ahora apenas explotada [...]”⁸⁹

En lo que se refiere a la industria, ya Ortega Valcárcel aclara que el siglo XX no es un nuevo inicio o cambio de paradigma, no es más que la continuación de un proceso originado en las últimas décadas del siglo XIX por la cantidad de industrias creadas (más sociedades, empresas, talleres...), y que pone de manifiesto esa primera etapa de industrialización. A pesar de no ser muy importante en el mercado nacional, la orientación que va a ir tomando va a ser clara, desmarcándose de él y estructurándose en lo textil, lo químico y sobre todo en la industria metálica, con la fundación, construcción y la sidero-metalúrgica, multiplicando así su peso en el porcentaje poblacional⁹⁰. Es la metalurgia la que vimos que constituía un 5,7% del valor total de la producción industrial en 1893, pero ya en 1909 constituía un 34,7%⁹¹, observando la fuerte orientación y especialización que va a tener en esta primera década de siglo, siendo protagonistas muchas de las fábricas y talleres antes expuestos.

⁸⁸ *Ibidem*. p. 5

⁸⁹ HOYO APARICIO, A. “Santander en la Economía de Fin de Siglo” en AGENJO BULLÓN, X y SUÁREZ CORTINA, M (eds.) *Santander Fin de Siglo*. Santander: Universidad de Cantabria, 1998. pp. 116-117

⁹⁰ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* pp. 87-88

⁹¹ HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...op. cit.* p. 194

Para explicar este cambio y/o orientación debemos fijarnos en la sociedad santanderina, la cual no vio posible el utilizar esa estructura industrial que se venía gestando desde mediados del siglo XIX para intentar crear así una fortísima industria de bienes de consumo. El desastre que supuso el comercio ultramarino ya lo hemos visto reflejado en el texto anterior, y aunque ciertos empresarios supieron aprovechar este acontecimiento, otros procedentes de otras industrias no, ya que la mayoría de inversiones fueron a pasar a la industria pesada como he mencionado la química y la metálica, especialmente la siderometalúrgica. Dicha inversión fue protagonizada por el boom minero que se produjo en las últimas décadas del siglo XIX, hasta la Primera Guerra Mundial, y que nutrirá ese complejo industrial donde la metalurgia será la principal protagonista⁹².

Esta inversión, en algunos casos repatriación de capitales fue enorme, ayudando a Santander a despegar de nuevo en la economía. Recoge Ortega Valcárcel: *Entre 1898 y 1912 el capital desembolsado en empresas mineras, navieras y sociedades de crédito sobrepasó los 80 millones de pesetas, y el capital invertido en empresas industriales se estimaba en 230 millones en el mismo momento*. Se escogía la inversión industrial ya que se encontraba en despegue por esa industria pesada que iba de la mano de la minería. Se debe entender que esta situación, la especialización en ese mercado nacional, fue algo característico de toda España, primando el proteccionismo, nuevos vínculos de empresas, nuevos instrumentos financieros...⁹³ Se habría una nueva etapa en la economía, que no en la industria santanderina.

3.1 LOS AÑOS DE ORO DE LA MINERÍA

Si queremos hablar de la industria primero debemos analizar la coyuntura minera desde la década final del siglo XIX hasta 1920. Su característica más notable, la cual he señalado varias veces a lo largo del trabajo, es la atracción de capitales y compañías extranjeras. La mayoría de ellas son inglesas y son la causa principal de este auge. Es algo común que ha ido pasando tanto en el siglo XVIII como en el XIX, la diferencia es que aquí se acentúa mucho más y se empiezan a nacionalizar. Los dos minerales protagonistas

⁹² PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* p. 26

⁹³ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* pp. 89-90

van a seguir siendo el cinc y el hierro, siendo este último el importante para Santander. Es el hierro el que va a tener dos etapas muy bien diferenciadas, una que va desde las últimas décadas del siglo XIX hasta 1914, el inicio de la Primera Guerra Mundial y otra etapa a partir de su final⁹⁴.

Estas compañías/sociedades empezarán a aparecer a partir del arancel 1891, tras la firma de acuerdos bilaterales con varios países, entre ellos Francia, Alemania, Holanda y como he dicho, Inglaterra. Los acuerdos sirvieron para la exportación de mineral que se situaba detrás del País Vasco en el conjunto de España. Dicha posición nacional le valió a la minería para ser causa de una enorme proletarización de Cantabria, no solo trabajando en las minas sino en los talleres adyacentes de numerosos tipos. A su vez, la minería encontrándose en esta situación necesitaba cada vez más materiales con los que trabajar, más mantenimiento de estos y un mayor número de instalaciones cerca de estos establecimientos. No es sorpresa que todo este proceso necesario para la extracción de mineral, que aumentaba con los años, fuese desarrollando aún más si cabe una metalurgia cada vez más grande, dando suma importancia al transporte de los ferrocarriles ver imagen siguiente página)⁹⁵.

Tabla 5.

<i>Ramos</i>	1900/10	1911/20
1. Metálica	2	4
2. Química	4	3
3. Alimentaria	2	4
4. Textil	2	-
5. Madera	2	2
6. Vidrio-Cer.	2	3
Totales	14	16

Sociedades industriales constituidas en Cantabria (recortado 1900-1920). Recuperado de: ORTEGA VARCÁRCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* p. 91.

Observando la tabla podemos ver el buen número de estas nuevas sociedades en las dos primeras décadas del siglo XX. La metálica tiene el papel principal seguido de la química y la alimentaria. No es de extrañar si tenemos en cuenta la relación que tiene con la minería, otro sector que como ya he dicho, es de los más llamativos para estas compañías.

⁹⁴ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* pp. 115-119

⁹⁵ HOYO APARICIO, A. “Santander en la Economía...” *op. cit.* pp. 118-119

Sin embargo, la minería no solo desarrolló la metalurgia, desarrolló toda una actividad fabril moderna en Santander y en Cantabria, presentando una segunda Revolución Industrial con el inicio de un alumbrado eléctrico superior y el desarrollo de los productos originados del petróleo. Santander se había convertido en el principal enclave industrial y urbano, contando con 54.600 habitantes en 1900 y una enorme cantidad de sociedades y de capitales entorno a su industria. A pesar de esa especialización en la industria química y siderometalúrgica, la demanda urbana no decreció y fue causa del desarrollo de otras industrias más enfocadas al comercio urbano como la alimentaria con las conserveras, fábricas de galletes, bebidas y la industria textil con pieles, cuero, calzado...⁹⁶. Lo que sí se va a observar es una mayor especialización y crecimiento de estos talleres.



Fotografía datada en 1900, en ella se observa a varios obreros en el Puerto de Santander llenando el ferrocarril con sacos de mineral para su transporte. El uso del ferrocarril fue una de las piezas clave para la minería en toda España. Recuperada de HOYO APARICIO, A. “Santander en la Economía...” *op. cit.* p. 116

⁹⁶ HOYO APARICIO, A. “Economía, empresas y empresarios en el Santander de 1900” en SUAREZ CORTINA, M (ed). *Santander hace un siglo 2ª edición*. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. pp. 56-58

3.2 EL SEGUNDO PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

Habiendo expuesto la orientación que toma la industria en esta época, cabe preguntarse cuál es su comienzo y a qué razones responde. *La fábrica de Altos Hornos de Nueva Montaña* de Santander, creada en 1899 y comenzando a funcionar en 1903. Convirtiéndose en la fábrica principal y más importante de Cantabria junto a la de *Solvay* en Torrelavega, se incorpora así en la gran inversión industrial convirtiéndose en la tercera productora de lingote de hierro en toda España⁹⁷. Marca la introducción en la empresa moderna y podríamos decir que es el inicio de esa Segunda Revolución Industrial. Su iniciativa fue de las más grandes, 10 millones de pesetas de capital funcional⁹⁸. En pocos años se transforma en el núcleo de ese sector siderometalúrgico y que tiene a sus espaldas diversas fábricas que se dedican a la construcción metálica como *Forjas de Buelna* y muchas otras que vieron ampliada y diversificada su producción. A esto se le sumaron pequeños talleres e industrias de maquinaria que conjuntamente van adquiriendo peso⁹⁹.

Se debe subrayar que el surgimiento de nuevas empresas y fábricas en las primeras décadas del siglo XX, será producida por buena parte de los socios fundadores de esta fábrica, entre los que se encuentran los ya mencionados Dóriga, los Pombo, Botín y Calderón entre muchos otros locales y extranjeros como Mowinkel, Goldzittmanm, Steenlet.... Contando con un capital regional y ahorro mercantil los locales, a lo que se suma todo el capital de las colonias y por último ese capital extranjero que supuso una gran suma a los dos primeros. Con esta creciente aparición de empresas, Santander se convirtió en el domicilio social de la gran mayoría de ellas aunque no se situasen en la propia ciudad¹⁰⁰.

Volviendo ahora a la industria, el ramo el de los transformados metálicos, ya iniciado como he destacado en las últimas décadas del siglo XIX, tiene su desarrollo por el reemplazo de los barcos de madera por los metálicos, buen ejemplo de esto son los barcos de la ya señalada empresa *La Corconera* y los *Talleres San Martín*, antes llamada Dóriga y propiedad de esta familia, característicos por su chimenea central y dos ruedas

⁹⁷ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* p. 90

⁹⁸ HOYO APARICIO, A. “Economía, empresas y empresarios...”. *op. cit.* p. 62

⁹⁹ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. *op. cit.* p. 90

¹⁰⁰ HOYO APARICIO, A. “Economía, empresas y empresarios...”. *op. cit.* p. 60

que mueven el agua. Ligado a esto, a principios del siglo XX tiene el despegue la construcción naval por empresas y una política de producción nacional, será aquí cuando esos talleres San Martín jueguen el papel estrella en Santander, en Astillero-Maliaño para 1913 nacerá *Talleres del Astillero*, sucesor de otra sociedad de la familia Lavín¹⁰¹. Estas industrias metálicas y navieras surgidas bajo el entorno de *Nueva Montaña* en la bahía de Santander, responderán a su vez a una fuerte demanda producida por el sector ferroviario, minero y naval. La gran mayoría serán talleres pequeños y medianos, especializados en maquinaria y herramientas de equipo de tipo calderería y metalistería¹⁰²

Otro elemento a destacar propio de esa industria moderna, y que surge en estos años, es la industria eléctrica, debido a las crisis económicas producidas a fin de siglo: el desastre del 98 y la crisis del sector primario. Se intentó buscar algo que sustituyera y aligerase la energía hidráulica, el problema es que no había apenas competencia entre las fuentes de energía que no fuese el vapor, y muchos molinos harineros por ejemplo, quedaron prácticamente abandonados después de la crisis. Lo que se va a efectuar será en un primer momento será la predominancia de esa energía hidráulica entre 1892-1910, para después destinar esta industria hacia otras como a los hornos industriales, transporte y alumbrado, algo que fue seguido en toda España. La compañía al cargo de este suministro eléctrico en Santander será *Volta*, que introduce ese suministro eléctrico para 1892, aumentándolo hasta 1901. Se realizó por maquinaria de vapor dividida en grupos, comenzó con 240kw para acabar en 1901 con 815,5kw. Para la década de los 20 ya prácticamente todo Santander estaba electrificado¹⁰³. Santander fue la primera ciudad de Cantabria en ser suministrada eléctricamente, en 1894 por otra compañía se suministra Torrelavega y a raíz de ahí se fueron creando aproximadamente unas 10 compañías de este tipo que también suministrarán a diversos núcleos¹⁰⁴.

La industria alimentaria era el tercer sector más importante en Cantabria. Sin embargo, tras la pérdida de las colonias muchas de las situadas en Santander van a ir desapareciendo. Las fábricas de harina van a quedar relegadas a puntos centrales de la región como el Besaya y el antiguo camino de las harinas. Con el azúcar pasará algo

¹⁰¹ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* pp. 120-122

¹⁰² ORTEGA VARCARCEL, J. *Cantabria 1886-1986, formación y desarrollo de una economía moderna*. Santander: Estvdio, 1986. pp. 229-230

¹⁰³ *Ibidem.* pp. 129-130

¹⁰⁴ ÁNGELES BARRIO, A. "Mutua Montañesa en su contexto histórico y social" en BARO POZOS, J. (ed.) *Mutua montañesa en su primer centenario (1905-2005)* Santander: Universidad de Cantabria, 2006. p. 60

parecido, ya que toda su evolución se debía al comercio ultramarino desarrollándose por ello. Sin él, la empresa de Godefroy y Liegerard, junto a la mencionada y una de las más refinerías más importantes de Santander; *La refinería Montañesa* fueron desapareciendo. La industria de las bebidas alcohólicas en Santander, referido casi únicamente a la de cerveza, se seguirá asentando en las dos ya mencionadas, *La Austriaca* y *Cruz Blanca*¹⁰⁵. *La Austriaca* será convertida en S.A en 1897 y *Cruz Blanca* lo hará en 1909. En 1917 ambas formaran una sociedad arrendadora llamada *S.A Cervezas de Santander* que tendrá un enorme peso en el conjunto nacional¹⁰⁶.

La fábrica de tabacos de Santander siguió en una posición estable, a mediados del siglo XIX contaba con 1000 empleados, aumentaba en algo su plantilla para finales de este siglo. Es poco mencionada en la historiografía de esta época posiblemente debido a que no jugó un gran papel en este nuevo periodo industrial aunque junto al puerto fue el mayor importador de tabaco de toda España¹⁰⁷. No obstante, ya en 1896 la fábrica contaba con picadoras para las hojas del tabaco y se había especializado entorno a ellas. Por esta época, fue cuando el suministro de electricidad llegó a Santander y a sus fábricas, se mejoraran por ello sus suministros de energía sustituyendo la maquinaria de vapor por condensadores eléctricos¹⁰⁸.

Otro tipo de industria muy importante para Santander y Cantabria, insertada dentro de esta industria alimentaria, será la industria conservera. En 1900 Cantabria cuenta con 55 fábricas, un número que iguala si sumamos las que tienen Asturias y Galicia¹⁰⁹. Lo sorprendente será a partir de 1904, cuando Cantabria cuenta con 80 fábricas de este tipo, de las cuales 14 eran de Santander. La ciudad poseía 7 conserveras, 4 de la salazón y 3 de escabeche, siendo la cuarta en número de fábricas por detrás de Castro Urdiales, Laredo y Santoña. La industria conservera se asentará como la primera industria de bienes de consumo moderna y destacando en ambos contextos comerciales, urbanos y nacionales, desarrollándose por más zonas de la costa de Cantabria y aumentando todavía más si cabe, el número de fábricas¹¹⁰. Las fábricas conserveras dentro de esos tres tipos serán las que tengan más protagonista con un 47,6% en 1904 consolidándose varios años

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ PERERO, P. "Historia de las cerveceras españolas. Raíces de Cervezas de Santander S.A y Unión Cervecera S. A (1ª parte)", *Cerveza y Malta*, 156, 2002. pp. 67-68

¹⁰⁷ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* pp. 133-134

¹⁰⁸ CASTAÑEDA LÓPEZ, C. *op. cit.* pp. 243-244

¹⁰⁹ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* p. 139

¹¹⁰ ORTEGA VARCÁCEL, J. *Gentes de mar en...op. cit.* pp. 150-151

después con la sardina y la anchoa. La problemática de este sector, aun en auge fue la misma que tuvieron la gran mayoría de industrias alimentarias y que he venido repitiendo a lo largo de este punto; la pérdida de colonias, competencia con materias primas extranjeras, la dificultad del transporte y su comunicación, y a esto se le suma la contaminación¹¹¹.

La industria conservera fue una de las dos especializaciones industriales dentro de la industria alimentaria que vivirá Cantabria. La otra será la industria láctea con pequeñas y medianas empresas que producían todo tipo de lácteos, quesos, leche en polvo, condensada... Sin embargo Santander, como con otros tipos de industria, no tendrá ese desarrollo al carecer de dichas fábricas, siendo *Nestlé* el núcleo de ellas situado en Reinosa¹¹².

En cuanto a la industria química para Cantabria será una de las importantes y donde más se especialice después de la metalúrgica. A pesar de que en el siglo pasado tuviese en Santander una enorme importancia, se va a ver limitada debido a la creación en Torrelavega de *Solvay S.A.* Dicha empresa jugará un papel parecido en la industria como la de *Nueva Montaña S.A.*, sirviendo como núcleo central de ese tipo de industria y estructurando muchas otras pequeñas y medianas fábricas¹¹³. En Santander contamos con la fábrica *Alday Rumayor y Cia* creada en 1905 con un capital funcional de 50.000 pesetas y situada en el extremo oriental de la ciudad, la fábrica de betunes *Generale de Cirages Francais* de capital francés y situada en la calle Tetuán y la *Fábrica de Gas* situada en Gamazo, actual Universidad Náutica¹¹⁴.

La industria textil, la compondrán pequeñas y medianas industrias, especializándose en el calzado, tendrá la mayoría de sus sedes en Torrelavega. En Santander pierde importancia, y solo destaca la ya mencionada fábrica de curtidos *Mendicouague* situada en general Dávila¹¹⁵. Observamos que la diversidad que poseía antes la ciudad en cuanto a número de fábricas y tipos va a ser disminuida, primero por la situación económica-social de España y por otro lado por esa fuerte especialización que se va a ir haciendo cada vez más consistente con los años. Santander al ser núcleo de esta especialización, sobre todo de la siderometalurgia, la atención de los empresarios y

¹¹¹ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* pp. 139-140

¹¹² ORTEGA VARCÁRCCEL, J. "La industrialización en Cantabria...". *op. cit.* p. 91-92

¹¹³ *Ibidem*.

¹¹⁴ HOYO APARICIO, A. "Santander en la Economía..." *op. cit.* p. 121

¹¹⁵ ORTEGA VARCÁRCCEL, J. *Cantabria 1886-1986...* *op. cit.* p. 236

comerciantes destacados recaerá sobre ellas y otras que están ligadas, siendo las preferidas la minería, los ferrocarriles, la industria navieras... La puesta en escena de *Nueva Montaña S.A* servirá de guía para muchas otras fábricas de Santander, nacidas muchas de ellas de socios participantes de tal industria. Esta participación de los ya experimentados socios será casi siempre ligada a ese tipo de industria lo que sirvió de estímulo debido a su auge y al provecho que se le podía sacar a todos estos tipos.

Uno de los principales debates que surge en este periodo y que es necesario tratar, es la importancia de las compañías locales y su capital comparada con las compañías extranjeras, sobre todo las inglesas que tendrán un fuerte peso en las explotaciones mineras de la Bahía de Santander, como por ejemplo *The Salvador Spanish Iron Co. Ltd.* Patricio Pérez González ya señala esta problemática, que se manifiesta a la hora de calcular el peso de ambas. Señala por ejemplo a Jordi Nadal, el cual limita las compañías locales a un significado regional muy reducido en comparación a las extranjeras. Por otro lado sitúa a Ortega Valcárcel planteando una tesis bastante contraria, en donde da más importancia a la fusión de capitales, tanto regionales y nacionales en la minería que los que se suelen dar a ellos y a los extranjeros¹¹⁶.

De lo que no cabe duda es la importancia que tuvieron los tres tipos de capital; regional/nacional, colonial y extranjero, así como sus inversiones a la hora de subvencionar esta nueva industrialización más especializada y de mayor envergadura por la modernización de las fábricas. Recoge Andrés Hoyo Aparicio una estimación de 1903 sobre *la cuantía y distribución del capital circulante en Santander*, estimado en 328 millones de pesetas, lo que pone de manifiesto como bien dice, el ahorro mercantil en el proceso modernizador y también diversificador de la región¹¹⁷.

Tabla 6.

Subsectores	1895-04	1904-13
Minería	4.342	1.039
Industria pesada	2.144	4.223
Industria eléctrica	488	837
Manufacturas	-2.362	1705
Total	4.612	7.804

Aportación al crecimiento (VAB, miles pesetas de 1913). Recup. de PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* p. 145

¹¹⁶ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* p. 119

¹¹⁷ HOYO APARICIO, A. "Santander en la Economía..." *op. cit.* p. 120

Observando la tabla vemos claramente la aportación a ese crecimiento que en un primer momento realiza la minería, aunque posteriormente decaiga por diversas crisis, y toda la industria pesada que lo hará junto a ella, la cual protagonizará una gran evolución en ascenso¹¹⁸.

En definitiva, son estos primeros años del siglo XX los que van a hacer aparecer esa industria moderna, asentándose hasta los años 30 del mismo, y perfilando gracias a esa especialización un trazo que será determinante en el devenir histórico y actual de la propia ciudad, definiéndola y creando en ella y en la región una productividad bastante elevada. Se debe entender que la industria era la única esperanza para Cantabria después de la crisis agrarias, las cuales influyen enormemente en el sector primario dejándolo casi abandonado. Será aquí cuando Santander juegue el papel principal, habiendo visto como la gran mayoría de talleres y fábricas se subordinan unas a otras, a las necesidades que pueden tener a la hora de obtener materias primas o maquinaria. Los diversos tipos de recursos naturales también serán puestos en necesidad de la industria, solo hay que ver esa cantidad de sociedades que apostaron por la explotación minera. Por último, también será la propia ciudad la que se subordine ampliando terrenos que son ganados al mar y creando diques para situar así nuevos talleres y fábricas¹¹⁹.

Podemos decir que para las primeras décadas del siglo XX, Santander ya se ha convertido en una ciudad industrial, siguiendo ese segundo proceso de industrialización debido a los cambios proporcionados por la Segunda Revolución Industrial. Siendo estos los que proporcionen un despegue a dicha industria, ahora enfocada para sí misma y no tan dependiente del comercio como en el siglo anterior. El asentamiento y especialización que comienza en estas décadas seguirá configurándose mejor a lo largo de todo el siglo XX.

¹¹⁸ PÉREZ GONZÁLEZ, P. *op. cit.* p. 145

¹¹⁹ ORTEGA VARCARCEL, J. *Cantabria 1886-1986... op. cit.* pp. 178-179

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido estudiar el proceso de industrialización de la ciudad de Santander durante el siglo XIX y principios del XX. Este proceso ha seguido varias etapas. La primera fue debida al impulso que proporcionó en el último tercio del siglo XVIII la legislación de fomento económico que puso en práctica la monarquía borbónica y que hizo que Santander pasara de ser una modesta villa de pescadores y labradores a una ciudad abierta al comercio colonial.

La segunda etapa, que abarca prácticamente todo el siglo XIX, fue la de un indiscutible dominio de la actividad comercial. Todo giraba en torno al puerto. En relación a esta actividad portuaria fue surgiendo una industria al servicio del comercio (fábricas de toneles, de barriles y de sacos) y de la creciente demanda urbana (textil, química, alimentación, bebidas y materiales de construcción): Asimismo, esta industria subsidiaria del comercio se completó con otras iniciativas industriales que se nutrían de materias primas de origen colonial que se negociaban en el puerto (refinerías de azúcar, fábricas de aguardiente, torrefactores de café y la fábrica de tabacos)

En todo este impulso industrial, muy vinculado con la actividad comercial y el crecimiento urbano de la ciudad, fue fundamental la participación de la burguesía mercantil. Fue el ahorro mercantil el que estuvo detrás de la financiación de todo este proceso industrial. Santander es, así, un claro ejemplo de crecimiento económico que tiene su origen en la actividad comercial, desde donde se empezó a diversificar el ahorro que generaba el tráfico mercantil hacia el sector industrial y financiero

La tercera etapa se inicia tras la pérdida de las últimas colonias en 1898. Tal circunstancia significó la repatriación de un importante volumen de capital colonial a la búsqueda de oportunidades de inversión en la antigua metrópoli. La ciudad de Santander no quedó al margen de esta situación, multiplicándose en su suelo iniciativas empresariales que ya incorporaban los avances de la Segunda Revolución Industrial, y que atendían las demandas de nuevo impulso urbano que acompañó las primeras décadas del siglo XX y de la pujante actividad minera. Este nuevo impulso industrial, a diferencia del que caracterizó la segunda etapa, dependía menos de la actividad comercial y miraba más hacia la demanda del mercado interior. Fue un proceso de industrialización cada vez

más especializado en la producción de equipamientos mecánicos y metalúrgicos, así como en las más habituales ramas relacionadas con la demanda de una población urbana que crecía.

En resumen, Santander constituye un buen ejemplo de ciudad portuaria que como consecuencia de tal actividad también acogió el impulso de una importante actividad industrial. En un primer momento, todas las iniciativas industriales que se emprendieron fueron muy subsidiarias del propio dinamismo comercial; posteriormente, adquirieron rasgos más autónomos gracias a la demanda urbana y al auge de la minería. La creciente demanda urbana de las primeras décadas del siglo XX impulsó sectores tales como el textil, calzado, cuero, piel, madera, vidrio, cerámicas, gas, producción y distribución eléctrica, químicas, bebidas y alimentación. La minería, por su parte, dio impulso a la fundación de fábricas de reparación y de construcciones metálicas, que en su conjunto promocionaron el ramo de la metalurgia y que hizo que Santander contribuyera a la pujanza de la gran industria en la región a lo largo del primer tercio del siglo XX.

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1 (página 8): *Muelle de Santander*, óleo sobre lienzo 102 x 151 cm. 1791, Segovia, Palacio la Granja. Mariano Ramón Sánchez

Figura 2 (página 28): Fotografía tomada de la corconera número 4 en la primera excursión al Río Cubas, datada el 4 de Septiembre de 1887. Recuperada de GUTIERREZ COLOMER, R *Santander...* op. cit. p. 220

Tabla 1 (página 11): *Evolución de la estructura socioprofesional en la ciudad de Santander*. Recuperado de HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...* op. cit. pp.

Tabla 2 (página 15): *Estructura industrial de Cantabria (% de participación en el valor total de producción). Industrial*. Recuperado de: HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...* op. cit. p. 183

Tabla 3 (página 17): *Estructura del sector alimentario (Cantabria) (%)*. Recuperado de HOYO APARICIO, A. *Todo mudó...* op. cit. p. 18

Tabla 4 (página 30): *Producción de mineral de hierro en Cantabria 1886-1885*. Recuperado de REVUELTA PÉREZ, A. *La reconversión industrial en Cantabria y su reflejo en la evolución electoral de la izquierda*. [En línea] Trabajo fin de Máster. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. p. 20

Tabla 5 (página 35): *Sociedades industriales constituidas en Cantabria* (recortado 1900-1920). Recuperado de: ORTEGA VARCÁRCEL, J. “La industrialización en Cantabria...”. op. cit. p. 91

Tabla 6 (página 41): *Aportación al crecimiento (VAB, miles pesetas de 1913)*. Recuperado de PÉREZ GONZÁLEZ, P. op. cit. p. 145

BIBLIOGRAFÍA

BARRIO ALONSO, A. “Mutua Montañesa en su contexto histórico y social” en BARO POZOS, J. (ed.) *Mutua montañesa en su primer centenario (1905-2005)* Santander: Universidad de Cantabria, 2006. pp. 29-53

BARRÓN GARCIA, J. I. *La economía de Cantabria en la etapa de la Restauración (1875-1908)*. Santander: Estvdio, 1992.

CASTAÑEDA LÓPEZ, C. *Las fábricas de tabacos en España (1731-1945)* [en línea]. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2017. pp. 241-242. [Consulta: abril de 2020]. Recuperado de: <http://oa.upm.es/47776/>

CUETO ALONSO, G. “El nacimiento de un municipio industrial en la Bahía de Santander: Astillero (Cantabria) entre los siglos XIX y XX en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, pp. 329-358.

GARCÍA BARBER, X. *Los orígenes y la implantación de la industria cervecera en España, Siglo XVI-1913*. [En línea]. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2013. p. 21. [Consulta: mayo de 2020]. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=86177>

GOMEZ TIELVE, A. *Minería y desarrollo económico en la Bahía de Santander, 1837-1936. Un estado de la cuestión* [en línea]. Trabajo fin de grado. Santander: Universidad de Cantabria, 2017. [Consulta: abril de 2020]. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/11418>

GONZALEZ URRUEDA, E. *La industria en Cantabria, una visión global*. España: Lunwerk, 2004.

GUTIERREZ COLOMER, R. *Santander 1875-1899*. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 1973.

HOYO APARICIO, A. *Todo mudó de repente. El horizonte económico de la burguesía mercantil en Santander, 1820-1874*. Santander: Universidad de Cantabria, 1993.

- “Santander en la Economía de Fin de Siglo” en AGENJO BULLÓN, X y SUÁREZ CORTINA, M (eds.) *Santander Fin de Siglo*. Santander: Universidad de Cantabria, 1998. pp. 105-123
- “Puerto, negocio y estructura social en el Santander de 1829 a 1900” en FORTEA PÉREZ, J. I, y GELABERT GONZÁLEZ, J. E (eds.). *La ciudad portuaria atlántica*

en la historia: Siglos XVI-XIX. España: Autoridad Portuaria de Santander, 2006. pp. 323-353

- “Economía, empresas y empresarios en el Santander de 1900” en SUAREZ CORTINA, M (ed.). *Santander hace un siglo 2ª edición*. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. pp. 30-62
- *De comerciantes y para comerciantes: El banco de Santander, 1857-1874*. Santander: Universidad de Cantabria, 2015.

MADARIAGA, B. *La vida en Santander a mediados del siglo XIX*. Santander: Estvdio, 1984.

MADOZ, P. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. Vol. 16, 1845-50

MARURI VILLANUEVA, R. “Comercio portuario y transformaciones sociales: Santander, 170:1829” en FORTEA PÉREZ, J. I, y GELABERT GONZÁLEZ, J. E (eds.). *La ciudad portuaria atlántica en la historia: Siglos XVI-XIX*. España: Autoridad Portuaria de Santander, 2006. pp. 222-242

- y MAISO GONZÁLEZ, J. “Iniciativas empresariales y modernización económica en la Cantabria del siglo XVIII” en SUÁREZ VALDÉS, J. O. (ed.) *Empresas y empresarios en el norte de España (siglo XVIII)*. España: Trea, 2012. pp. 123-152

ORTEGA VARCARCEL, J. *Cantabria 1886-1986, formación y desarrollo de una economía moderna*. Santander: Estvdio, 1986.

- “La industrialización en Cantabria (1844-1944) génesis de una industria especializada” en NADAL, J (dir.) y CARRERAS, A. (coord.) *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*. Barcelona: Ariel, S.A, 1990. pp. 79-95
- *Gentes de mar en Cantabria*. Universidad de Cantabria: Gráficas Calima, 1996

PERERO, P. “Historia de las cervecerías españolas. Raíces de Cervezas de Santander S.A y Unión Cervecera S. A (1ª parte)”, *Cerveza y Malta*, 156, 2002. pp. 65-76

PÉREZ GONZÁLEZ, P. *Crecimiento Económico y Cambio Estructural de la Provincia de Santander en el Primer Tercio del siglo XX*. Santander: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria, 1996.

POZAS POZAS, M.J. “El puerto de Santander y el comercio marítimo en el s. XVIII” en IGLESIAS RODRIGUEZ, J. J. PÉREZ GARCÍA, R.M y FERNÁNDEZ CHAVES, M.F (eds.) *Comercio y cultura en la Edad Moderna: comunicaciones de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Vol. 2, 2015. pp. 553-567

REVUELTA PÉREZ, A. *La reconversión industrial en Cantabria y su reflejo en la evolución electoral de la izquierda* [en línea]. Trabajo fin de Máster. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. [Consulta: abril de 2020]. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/2738>

RUIZ GOMEZ, F. *Fábricas textiles en la industrialización de Cantabria*. Santander: Universidad de Cantabria - Textil Santanderina, 1998.

SALOMON, R. *Guía de Santander 2º edición*. Santander: Ayuntamiento de Santander, 1861.